

EL RADICALISMO IZQUIERDISTA EN BARRIOS MARGINADOS

CARLOS E. DE LA CRUZ

I.- INTRODUCCION.

Pocos fenómenos sociales a través de la historia han sido debatidos con tanta pasión como el radicalismo izquierdista. Para la élite de poder, el radicalismo izquierdista representa una actitud revolucionaria que pretende socavar los fundamentos del orden socio-económico vigente; es un fenómeno que debe ser erradicado a toda costa. Para el ferviente guerrillero, el radicalismo izquierdista tiene como meta la sustitución de un orden socio-económico opresivo por otro que otorgue justicia a los pobres; es un fenómeno que debe ser propagado a toda costa.

Los partidarios de ambos campos difieren en la evaluación del radicalismo izquierdista, pero se asemejan en la acostumbrada carencia de un examen crítico del fenómeno que tan apasionadamente discuten. En vista de esto, si deseamos lograr una comprensión adecuada del radicalismo izquierdista, tenemos que dejar a un lado ratiocinios a-prioristas y dedicarnos a un estudio serio de ese fenómeno social vigente en la República Dominicana. Ese es el objetivo fundamental de esta investigación exploratoria que comenzamos en 1974.

¿Cómo podríamos definir el radicalismo izquierdista? Lipset (1963) define los movimientos radicales de derecha o de izquierda como esencialmente anti-democráticos. En la mayoría de los estudios sobre la izquierda anti-democrática, la preferencia por los partidos de extrema izquierda o comunistas ha constituido la

común definición operacional (Soares, 1965; Germani, 1966). En la práctica, sin embargo, debemos preguntarnos si los actuales partidos políticos comunistas o de extrema izquierda de la República Dominicana siguen comprometidos con el logro de un cambio revolucionario y fundamental del sistema social, o si no representan dentro del sistema institucional político una opción por un cambio gradual y liberal. La duda persiste, y, por tanto, en esta investigación no mediremos el radicalismo izquierdista utilizando el indicador —preferencia por partidos comunistas o de extrema izquierda.

En este estudio, que en gran parte replica el estudio de Portes sobre radicalismo izquierdista en la clase socio-económica baja de Chile en 1969, definiremos nominalmente el radicalismo izquierdista como aceptación de la revolución como medio legítimo y apropiado para cambiar fundamentalmente el actual orden social por otro de más justicia hacia los pobres. Diseñaremos un índice de radicalismo izquierdista para medir empíricamente ese fenómeno social.

Ahora bien, antes de adentrarnos en los pormenores de la definición operacional usada en esta investigación (que será hecha en la tercera sección de este escrito), sería conveniente examinar algunas de las teorías que tratan de explicar el radicalismo izquierdista. Pero primeramente, en forma esquemática, presentaremos en el Cuadro 1 las hipótesis que estudiaremos. Conviene aclarar de antemano que la unidad de análisis de estas hipótesis es el individuo de clase socio-económica baja.

CUADRO 1 HIPOTESIS DE INVESTIGACION

- (1). A Mayor frustración con el orden social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (1.1). A menor status socio-económico, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (1.1.1). Mientras más baja la ocupación principal, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (1.1.2). A menor ingreso mensual, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (1.2). El migrante tiende más al radicalismo izquierdista que el nacido en la ciudad.
- (1.3). A mayor tiempo de estancia en la ciudad por el migrante, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.

(continúa)

(continuación)

- (1.4). El individuo desempleado tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo con empleo.
- (2). A mayor alienación social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.1). A mayor carencia subjetiva de poder social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.1.1). A mayor carencia subjetiva de poder sobre las decisiones del gobierno, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.1.2). A mayor carencia subjetiva de poder sobre la economía nacional, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.1.3). A mayor carencia subjetiva de poder sobre la élite de poder, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.1.4). A mayor carencia subjetiva de poder sobre la movilidad ascendente, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.2). A mayor aislamiento social subjetivo, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.2.1). A mayor expectación de deslealtad amical, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.2.2). A mayor expectación de carencia de amabilidad ajena, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.3). A mayor aislamiento social objetivo, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.3.1). A mayor aislamiento de relaciones sociales primarias mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.3.1.1) A menor número de amigos íntimos en el barrio, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.3.2). A menor participación social en organizaciones intermedias, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.3.2.1). A menor participación social en sindicatos laborales, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (2.3.2.2). A menor participación social en asociaciones barriales, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (3). A mayor conocimiento del orden social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.

(continúa)

(continuación)

- (3.1). A mayor educación, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (3.2). Mientras más correcta la identificación subjetiva de clase socio-económica, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (3.2.1). Mientras más correcta la identificación subjetiva de clase social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (3.2.2). Mientras más correcta la identificación subjetiva de clase económica, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (3.2.3). A mayor cristalización del status, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (3.2.3.1). A mayor edad, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (3.3). A mayor enfoque de culpabilidad de la pobreza por factores estructurales y de clase, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
- (3.4). A mayor socialización por ideología de clase, mayor inclinación al radicalismo izquierdista.
 - (3.4.1). El individuo con tipo de ocupación secundaria tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo con otro tipo de ocupación.

II.— MARCO TEORICO

A continuación propondremos algunas de las razones en que se fundamentan las hipótesis presentadas en el Cuadro 1.

1.— Hipótesis Relacionadas con Frustración

La teoría marxista sugiere que la sociedad capitalista tiende a concentrar remuneraciones sociales y económicas en aquellos individuos que controlan los medios de producción. Por consiguiente los individuos que usufructúan del orden socio-económico capitalista tienden a defenderlo, mientras que la mayoría desaventajada en su acceso a los escasos recursos socio-económicos tiende a oponerse al orden social existente. Desde luego que hay otros factores que figuran en la explicación del proceso de radicalización izquierdista de la clase oprimida, pero el descontento con la distribución no equitativa de las recompensas socio-económicas genera una frustración con el orden social que fundamenta la radicalización izquierdista del proletariado (Marx, 1964), (hipótesis -1).

Siguiendo la pauta marxista, un sinnúmero de sociólogos (e.g., Weber, 1958;

Dahrendorf, 1965; Mills, 1970) han propuesto una correlación inversa entre adquisición de remuneraciones socio-económicas e inclinación al radicalismo izquierdista. El presupuesto aparente es que a menor posesión de remuneraciones socio-económicas, mayor descontento y frustración con el orden social existente; y, por lo tanto, mayor inclinación a su eliminación (radicalismo izquierdista).

Examinaremos la hipótesis general de frustración y radicalismo izquierdista (hipótesis -1) por medio de cuatro subhipótesis principales (hipótesis -1.1, 1.2, 1.3, 1.4).

En la hipótesis (1.1) el status socio-económico de un individuo —operacionalizado en función de su ocupación principal (hipótesis -1.1.1) y de su ingreso mensual (hipótesis -1.1.2)— es aceptado como un indicador del nivel de remuneraciones socio-económicas; por tanto indirectamente mide el nivel de frustración con el orden socio-económico vigente.

En las otras tres hipótesis (1.2, 1.3, 1.4) apreciamos también indirectamente la frustración con el orden socio-económico. La hipótesis (1.2) se basa en el supuesto de una frustración inmediata de las aspiraciones del migrante a la ciudad. En vez de encontrar un modo de realizar sus aspiraciones de una vida mejor, el migrante confronta un medio ambiente de pobreza, explotación, y subsistencia marginal (Ward, 1964). El argumento de la hipótesis (1.3), sugerido por Soares (1965), está centrado en el concepto de privación relativa desarrollado por Stouffer (1950). El argumento es el siguiente. El migrante reciente a la ciudad tiene como patrón de comparación, con respecto al standard de vida, un pasado desaventajado. En comparación con ese pasado, sus experiencias iniciales en la ciudad tienden a ser positivas. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, el patrón de comparación del migrante ya no es su pasado desaventajado sino el nivel de vida de las clases medias y altas de la ciudad. Por consiguiente, surge en el migrante con cierto tiempo de estancia en la ciudad una frustración respecto a un orden social que no le facilita la realización de sus nuevas aspiraciones. Finalmente, la hipótesis (1.4) se fundamenta en el siguiente argumento. El individuo sin empleo, debido a la ansiedad e inseguridad que experimenta al verse desempleado, sin modo de proveer el sustento de su familia, se siente descontento y frustrado con el orden social que permite esa situación.

2.— Hipótesis Relacionadas con Alienación

Bajo este encabezamiento encerraremos varios factores que de una manera directa o indirecta han sido agrupados bajo el concepto general de alienación y relacionados con el radicalismo izquierdista. Formularemos una hipótesis general relacionando alienación social con radicalismo izquierdista (hipótesis -2). A la vez

enfocaremos los diferentes elementos parcialmente constitutivos del concepto alienación social y los relacionaremos con el radicalismo izquierdista en hipótesis secundarias. Indirectamente la hipótesis general (2) será parcialmente rechazada o no de acuerdo a los resultados obtenidos en el examen crítico de las hipótesis secundarias.

En términos generales, alienación denota enajenamiento. El individuo sufre diferentes tipos de enajenamientos o alienaciones. Para Marx, el obrero ha sido alienado del producto de su trabajo, de otros obreros, de los medios de producción; los objetos de producción —revestidos de valor a través del dinero— en vez de estar sometidos al control del obrero controlan al obrero. El obrero no domina, no controla, carece de poder en una sociedad capitalista. No obstante, a medida que los obreros perciben la alienación que sufren en la sociedad capitalista, su radicalización izquierdista incrementa (Marx, 1964).

En vista de ese raciocinio marxista, formulamos la hipótesis (2.1) que sugiere que a mayor carencia subjetiva de poder social, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista. La percepción de carencia o falta de poder social ha sido subdividida en cuatro dimensiones: (1) carencia de poder sobre las decisiones del gobierno (hipótesis —2.1.1), (2) carencia de poder sobre la economía nacional (hipótesis —2.1.2), (3) carencia de poder sobre la élite de poder (hipótesis —2.1.3), y (4) carencia de poder sobre movilidad ascendente (hipótesis —2.1.4). A través de esas cuatro subhipótesis investigaremos la relación entre carencia subjetiva de poder social y la inclinación al radicalismo izquierdista.

El concepto socio-psicológico de alienación, sin embargo, abarca más que percepción de carencia de poder social. Seeman (1972) incluye bajo el fenómeno de alienación el aislamiento social (subjetivo): la baja expectación de parte del individuo de ser aceptado socialmente. Allardt (1964) en una parte de su estudio de la alienación y el comunismo emergente en la clase obrera, asocia en forma positiva el deseo del individuo de ser aceptado por el grupo con el sufragio comunista. Y es de notar que Marx en su análisis de la percepción por parte del obrero de su alienación, y su consiguiente radicalización izquierdista, no limita el concepto de alienación a alienación del hombre con relación al proceso de producción sino que incluye además la alienación de los hombres entre sí en la sociedad capitalista (Marx, 1964).

Por lo tanto, deseamos investigar si a mayor aislamiento social subjetivo, es mayor la inclinación al radicalismo izquierdista (hipótesis —2.2). Mediremos el aislamiento social subjetivo por medio de dos variables: la expectación de deslealtad amical (hipótesis —2.2.1), y la expectación de carencia de amabilidad ajena (hipótesis —2.2.2).

Pero no es tan sólo la expectación de aislamiento social la que ha sido aso-

ciada positivamente con el radicalismo izquierdista, sino, más frecuentemente, es el aislamiento social objetivo (es decir, una carencia de lazos integrantes entre los mismos individuos de la clase socio-económica baja y además entre esos individuos y el orden social) el que ha sido postulado como explicación del fenómeno del radicalismo izquierdista en la clase socio-económica baja (e.g., Kornhauser, 1960; Toch, 1965; Hoffer, 1966), (hipótesis -2.3).

Esa es una de las hipótesis predilectas de los investigadores que propugnan la teoría de la sociedad de masas. Su raciocinio es más o menos el siguiente. El aislamiento social objetivo repercute en ansiedad e inseguridad del individuo, lo cual tiene por resultado una aceptación por el individuo de un movimiento totalitario que lo conforte y apoye; en la clase socio-económica baja la aceptación del totalitarismo tiende a tornarse en una aceptación del radicalismo izquierdista.

Para investigar la relación del aislamiento social objetivo y el radicalismo izquierdista examinaremos el aislamiento del individuo de relaciones sociales primarias (hipótesis -2.3.1) y su grado de participación social en organizaciones intermedias (hipótesis -2.3.2). Como indicadores de esas dos últimas hipótesis usaremos con relación a la hipótesis (2.3.1): el número de amigos íntimos en el barrio (hipótesis -2.3.1.1); y con relación a la hipótesis (2.3.2) los indicadores serán el grado de participación social en sindicatos laborales (hipótesis -2.3.2.1) y en asociaciones barriales (hipótesis -2.3.2.2).

3.— Hipótesis Relacionadas con Conocimiento

Marx hace una distinción muy importante entre una clase definida como un conglomerado de individuos que realizan la misma función en la organización de producción y una clase consciente de sí misma. Cuando surge una clase, en confrontación con la clase dominante, y logra independizarse de las ideas de la clase dominante en una sociedad capitalista y adquirir un conocimiento de sus propios intereses y un sistema apropiado de ideas —es decir, cuando logra tomar conciencia propia—, la revolución está en camino (Marx, 1964). Por consiguiente, el conocimiento del orden social capitalista por la clase socio-económica baja debe estar asociado positivamente con el radicalismo izquierdista (hipótesis -3).

Antes que nada debemos aclarar a qué nos referimos cuando usamos la expresión “el conocimiento del orden social capitalista” por la clase socio-económica baja. Básicamente nos referimos a aquella toma de conciencia propia de clase, que incluye los siguientes factores: (a) capacidad de formular un sistema de ideas; (b) percepción correcta de la posición socio-económica ocupada en la jerarquía estructural de clases; (c) percepción de que la pobreza es principalmente el resultado de factores estructurales y de clase, no personales; (d) interiorización

de intereses comunes. Por supuesto que la lista podría continuar; pero en este estudio nos limitaremos a examinar los cuatro factores mencionados y su relación con el radicalismo izquierdista.

Más específicamente, estudiaremos las siguientes variables independientes. Primeramente relacionaremos el nivel de educación con el radicalismo izquierdista (hipótesis -3.1). La tendencia marxista es de sugerir que en la clase socio-económica baja la educación capacita a los individuos para reflexionar sobre la actual situación política y fomenta la conciencia propia de clase, lo cual conlleva una inclinación al radicalismo izquierdista (Zeitlin, 1968).

En segundo lugar, estudiaremos la asociación del grado de percepción correcta de clase socio-económica con el radicalismo izquierdista (hipótesis -3.2). Distinguiremos entre clase social (hipótesis -3.2.1) y clase económica (hipótesis -3.2.2). Además, la cristalización del status (hipótesis -3.2.3) será utilizada como otro indicador de la percepción correcta de clase socio-económica. Smith (1968) desarrolló el concepto de cristalización del status. Brevemente, cristalización del status denota una transformación del "alcanzado" status en status "asignados". Como el transcurso del tiempo es el factor más importante en la cristalización del status —ya que la movilidad estructural del individuo tiende a estabilizarse con el tiempo—, mediremos el grado de cristalización del status por medio de la edad del individuo (hipótesis -3.2.3.1); asumiendo que a mayor edad, menor movilidad estructural, y, por tanto, mayor estabilidad en la posición socio-económica. Esa estabilidad posicional a su vez clarifica correctamente para el individuo la identificación de clase socio-económica.

En tercer lugar, investigaremos la asociación entre la atribución de culpabilidad de la pobreza a factores estructurales y de clase —en contraposición a factores personales— y el radicalismo izquierdista (hipótesis -3.3).

Y, en cuarto lugar, estudiaremos la relación entre la socialización por ideología de clase y el radicalismo izquierdista (hipótesis -3.4). El proceso de socialización denota una interiorización de valores y actitudes; valores y actitudes que en nuestro Marco Teórico reflejan intereses comunes de clase. Para medir el grado de socialización usaremos como indicador indirecto la variable dicotómica: tipo de ocupación (hipótesis -3.4.1). Distinguiremos ocupaciones secundarias del resto de las ocupaciones. La presunción es que ocupaciones secundarias favorecen el intercambio de ideologías de clase debido a la oportunidad que existe en trabajos industriales de una interacción entre individuos que objetivamente pertenecen a la misma clase socio-económica; en contraposición, ocupaciones primarias y especialmente ocupaciones terciarias tienden a aislar al individuo de interacciones con miembros de su misma clase y a favorecer interacciones con individuos de una clase socio-económica más alta (Goldrich, 1965).

Ese es nuestro Marco Teórico. Antes de presentar los resultados de la investigación sobre las hipótesis formuladas, detallaremos nuestra metodología en la próxima sección de este estudio.

III.— METODOLOGIA

En esta sección trataremos de elucidar la metodología empleada en esta investigación.

El propósito de la investigación, como hemos aclarado previamente, es explorar el fenómeno del radicalismo izquierdista en individuos de clase socio-económica baja. De acuerdo con las hipótesis presentadas en la sección previa, la variable dependiente —radicalismo izquierdista— será asociada con tres tipos principales de variables independientes: variables relacionadas con frustración, con alienación, y con conocimiento.

Las consideraciones metodológicas de este estudio abarcan cuatro áreas generales: (1) tipo de muestreo, (2) instrumento de colección de datos, (3) operacionalización de la variable dependiente, y (4) confiabilidad y validez de la definición empírica de la variable dependiente.

1.— Tipo de Muestreo

Empleamos una muestra estratificada con elección aleatoria en cada estrato. En la ciudad de Santiago de los Caballeros existen numerosos barrios marginados. Debido a la carencia de mapas de viviendas de barrios marginados en Santiago de los Caballeros y a un presupuesto limitado que nos restringía a 250 entrevistas, decidimos limitarnos a cuatro barrios marginados representativos de los principales barrios marginados en Santiago de los Caballeros.

Los barrios seleccionados fueron los siguientes: "Pueblo Nuevo", "La Yagüita", "El Congo", y "Buenos Aires". Pueblo Nuevo es un barrio antiguo (más de 10 años de fundación); la mayoría de las viviendas son unifamiliares; la mayoría de los habitantes tiende a tener una orientación de estancia permanente en el barrio; la calidad de servicios y viviendas es semi-adeuada. "La Yagüita", al igual que Pueblo Nuevo, es un barrio antiguo, y la mayoría de las viviendas son unifamiliares; sin embargo, la mayoría de los habitantes tiende a tener una orientación de estancia temporal en el barrio; la calidad de servicios y viviendas es inadecuada y, francamente, inmejorable. "El Congo" también es un barrio antiguo, aunque la mayoría de las viviendas son multifamiliares de reciente construcción; la mayoría de los habitantes tiende a tener una orientación de estancia permanente en el barrio, y la calidad de servicios y viviendas en los multifamiliares es adecuada.

"Buenos Aires" es un barrio nuevo (menos de 10 años de fundación); la mayoría de las viviendas son unifamiliares; la mayoría de los habitantes tiende a tener una orientación de estancia permanente en el barrio; la calidad de servicios y viviendas, aunque inicialmente inadecuada, está en proceso de mejoramiento.

Antes de comenzar el muestreo tuvimos que diseñar mapas de viviendas en cada uno de los barrios seleccionados. Usando esos mapas como nuestro marco de muestreo, seleccionamos aleatoriamente un 10 por ciento de las viviendas en cada barrio; a saber, 96 en Pueblo Nuevo, 54 en "La Yagüita", 38 en "El Congo", y 62 en "Buenos Aires". En cada vivienda entrevistamos al jefe de familia. De las 250 entrevistas realizadas, 238 son selecciones aleatorias originales y 12 son selecciones aleatorias substitutas. Las selecciones aleatorias substitutas se debieron a que el individuo seleccionado no quiso ser entrevistado o porque no se encontraba en la casa (en ese último caso, antes de hacerse otra selección aleatoria, el entrevistador trató de localizar al individuo seleccionado un mínimo de cuatro ocasiones).

2.— Instrumento de Colección de Datos.

Diseñamos un cuestionario (para el uso exclusivo del entrevistador) formado en su mayoría por alternativas fijas. Preferimos alternativas fijas a un formato menos estructurado por dos razones: la facilidad de administrar un instrumento con alternativas fija, y el peligro de sesgos sistemáticos al interpretar, tabular, y analizar un material menos estructurado. Tratamos de contrapesar el uso de alternativas fijas instruyendo a los entrevistadores que anotaran las observaciones que ellos creyesen útiles para interpretar los datos obtenidos en la entrevista estructurada.

El diseño final del cuestionario se llevó a cabo en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, con la valiosa cooperación de los miembros del Centro de Investigación y Acción Social. En gran parte, el cuestionario final fue una adaptación a la realidad dominicana del cuestionario diseñado por Portes para investigar el radicalismo izquierdista en Chile en 1969.

3.— Operacionalización de la Variable Dependiente

En esta subsección explicaremos la operacionalización de la variable dependiente: radicalismo izquierdista. Las operacionalizaciones de las variables independientes serán aclaradas a medida que discutamos la asociación de cada variable independiente en particular con el radicalismo izquierdista.

Nominalmente, hemos definido el radicalismo izquierdista como aceptación de la revolución como medio legítimo y apropiado para cambiar fundamentalmente el actual orden social por otro de más justicia hacia los pobres. Operacionalmente, definiremos el radicalismo izquierdista por medio de un índice de radicalismo izquierdista compuesto de varios indicadores empíricos.

El proceso de formación del índice de radicalismo izquierdista fue el siguiente.

En primer lugar, formulamos doce indicadores empíricos que en nuestra opinión potencialmente medían la definición nominal.

En segundo lugar, conrelacionamos entre sí los doce indicadores potenciales de radicalismo izquierdista, con el fin de descubrir los indicadores potenciales con las intercorrelaciones más altas y aquellos con las intercorrelaciones más bajas o erráticas.

En tercer lugar, al inspeccionar las intercorrelaciones, tres indicadores potenciales fueron descartados y los nueve restantes fueron analizados factorialmente usando el método de factor principal sin iteraciones. El propósito del análisis factorial era el de asegurarnos de la consistencia interna entre indicadores que asumimos miden la misma dimensión teórica: radicalismo izquierdista. Extrajimos todos los factores con eigenvalores ≥ 1.0 . Aquellos factores con eigenvalores < 1.0 pero cerca de la unidad también fueron extraídos siempre y cuando no observáramos un salto abrupto en el decremento de los eigenvalores, lo cual ocurrió en el quinto factor; por lo tanto no extrajimos los factores subsecuentes al cuarto. Igualamos el primer factor con la dimensión teórica —radicalismo izquierdista— definida en la definición nominal ya ofrecida. En vista de eso, la aptitud de cada uno de los nueve indicadores potenciales restantes para medir la dimensión teórica en consideración varía en proporción directa a la carga en el primer factor y en proporción indirecta a la carga en los factores secundarios. En efecto, descartamos los indicadores potenciales con una carga $< .55$ en el primer factor o con una carga $\geq .50$ en factores secundarios. Ese proceso de selección nos dejó con cuatro indicadores de radicalismo izquierdista.

En cuarto lugar, y finalmente, formamos un índice de radicalismo izquierdista sumando, con peso unidad, los valores estandarizados de los cuatro indicadores restantes.

La Matriz-Tabla A presenta las intercorrelaciones de los indicadores finales, la carga en el primer factor, "item-to-total" correlaciones, y alfa de Cronbach; esas dos últimas estadísticas serán explicadas en la próxima subsección.

MATRIZ - TABLA A
Intercorrelaciones, Carga Factorial, "Item-To-Total"
Correlaciones, y Alfa de Cronbach de Indicadores de Radicalismo Izquierdista

Variable***	X1	X2	X3	X4	Carga Factorial (n = 229)	r_{it}^{**}	Alfa de Cronbach**
X1	1.00				.67	.458	
X2	.32*	1.00			.57	.361	
X3	.35*	.21*	1.00		.69	.458	.659
X4	.34*	.29*	.44*	1.00	.71	.485	

(n = 239)

*Correlaciones significativas a nivel de .01 (significancia de .001 no es indicada).

** "Item-to-total" correlaciones y alfas de Cronbach fueron computadas según el método de Bohmstedt (1969).

***Ver Cuadro A para identificación de variables. (Intercorrelaciones son coeficiente de correlación "product - moment" de Pearson).

CUADRO A
Identificación y Estadísticas Descriptivas de Indicadores de Radicalismo Izquierdista

Variable	Valor-Categoría	Porcentaje	Media	Desviación "standard"
X1—Comparación Subjetiva entre la Alternativa Revolucionaria y la Alternativa Reformista.	1—Un cambio en el país no debe ser revolucionario ni cambiar muchas cosas: debe mantener muchas cosas del pasado.	43.1	2.041	.951
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	9.8		
	3—Un cambio en el país debe ser revolucionario; debe acabar con muchas cosas del pasado.	47.2		
		100.0 (246)		
	(continúa)			

(continuación)				
X2—Actitud hacia una Reestructuración del Orden Social	1—Para que el país progrese lo mejor es dejar muchas cosas tal como están.	22.9	2,494	.843
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	4.9		
	3—Para que el país progrese lo mejor es cambiar muchas cosas que existen hoy.	72.2		
		100.0 (245)		
X3—Comparación Subjetiva entre una Revolución Popular y una Elección Democrática.	1—La mejor manera de lograr un cambio verdadero en el país es por medio de una elección honrada.	75.8	1,468	.839
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	1.6		
	3—La mejor manera de lograr un cambio verdadero en el país es por medio de una revolución del pueblo.	22.6		
		100.0 (248)		
X4—Actitud hacia una Revolución Popular en la República Dominicana	1—Una revolución del pueblo sería mala para la República Dominicana.	56.1	1,817	.954
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	6.1		
	3—Una revolución del pueblo sería buena para la República Dominicana.	37.8		
		100.0 (246)		

(Los números entre paréntesis se refieren a frecuencias).

4.— Confiabilidad y Validez de la Definición Empírica de la Variable Dependiente

A través del análisis factorial nos aseguramos de la consistencia interna entre indicadores de radicalismo izquierdista. A la vez podemos resumir la confiabilidad del índice de radicalismo izquierdista en términos de su consistencia interna por medio de la alfa de Cronbach, la cual resultó aceptable (ver Matriz-Tabla A).

Ofreceremos dos modos de cerciorarnos de la validez del índice de radicalismo izquierdista. Primeramente calcularemos "item-to-total" correlaciones para asegurarnos de la dimensionalidad de cada indicador; "item-to-total" correlaciones resultaron aceptables (ver Matriz-Tabla A). Y, en segundo lugar, presentare-

mos evidencia de validez convergente del índice de radicalismo izquierdista correlacionándolo con siete elementos supuestamente asociados con el concepto —radicalismo izquierdista. Como podemos observar en la Tabla B, todas las correlaciones son significativas y en la dirección presupuesta.

TABLA B
Correlaciones Entre Radicalismo Izquierdista y Actitudes con Respecto a Diferentes Grupos

Variable**	X2	X3	X4	X5	X6	X7	X8
X1	-.34* (225)	-.41* (235)	-.51* (230)	-.25* (236)	.20* (237)	.26* (223)	-.29* (236)

*Correlaciones significativas a nivel de .01 (significancia a nivel de .001 no es indicada).

**Ver Cuadro B para identificación de variables.

(Correlaciones son coeficientes "product-moment" de correlación Pearson).

(Los números entre paréntesis se refieren a frecuencias).

CUADRO B
Identificación y Estadísticas Descriptivas de Variables en la Tabla B

Variable	Valor-Categoría	Porcentaje	Media	Desviación "standard"
X1—Radicalismo Izquierdista.	(-) 4.283 -Menos radical. (+) 4.644 -Más radical.	— — (239)	.000	2.811
X2—El Ejército	1—Haría más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudaría al cambio.	45.3 17.1 <u>37.6</u> 100.0 (234)	1.923	.909
	(continúa)			

(continuación)

X3—El Gobierno de los EE.UU.	1—Haría más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudaría al cambio.	43.1 22.4 34.5 <hr/> 100.0 (246)	1.915	.879
X4—El Partido Reformista.	1—Haría más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudaría al cambio.	47.9 18.8 33.3 <hr/> 100.0 (240)	1.854	.891
X5—Los terratenientes	1—Harían más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudarían al cambio.	76.5 8.9 14.6 <hr/> 100.0 (247)	1.381	.728
X6—Los Estudiantes Universitarios	1—Harían más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudarían al cambio.	6.4 8.9 84.7 <hr/> 100.0 (248)	2.782	.548
X7—El Partido Comunista Dominicano.	1—Haría más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudaría al cambio.	37.8 35.7 26.5 <hr/> 100.0 (230)	1.887	.796
X8—Los Grandes Industriales.	1—Harían más difícil el cambio. 2—Ninguna de las dos. No sabe. 3—Ayudarían al cambio.	68.3 7.3 24.4 <hr/> 100.0 (246)	1.561	.859

(Los números entre paréntesis se refieren a frecuencias).

IV.— ANALISIS DE LOS RESULTADOS

En esta sección analizaremos los resultados obtenidos en nuestra investiga-

ción. Nuestro objetivo es examinar críticamente las hipótesis presentadas en el Cuadro 1.¹ Comenzaremos analizando las hipótesis relacionadas con frustración.

1.— Status Socio-Económico

Hemos mencionado previamente —en la presentación del Marco Teórico— que la teoría marxista sugiere una relación inversa entre status socio-económico y radicalismo izquierdista debido a frustración con el orden social generada por posiciones estructurales de baja remuneración socio-económica. Esto nos llevó a formular la hipótesis (1.1) —a menor status socio-económico, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista.

Para investigar la hipótesis (1.1), empíricamente definimos status socio-económico por medio de las variables independientes: ocupación principal (variable X2) e ingreso mensual (variable X3). Formulamos la hipótesis (1.1.1) —“mientras más baja la ocupación principal, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista”— y la hipótesis (1.1.2) —“a menor ingreso mensual, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista”. La ocupación principal fue codificada a través de una escala jerárquica de seis posiciones. El ingreso mensual fue definido operacionalmente a través de doce posiciones jerárquicas.

La correlación de la variable ocupación principal con radicalismo izquierdista (variable X1) fue de .14. Además notemos que r_{12} no es significativa ($p < .01$).² La hipótesis (1.1.1) precedía una relación lineal negativa; no recibe apoyo de la correlación positiva r_{12} . Sin embargo, la ausencia de una correlación lineal significativa ($p < .01$) entre ocupación principal y radicalismo izquierdista no excluye la existencia de una relación curvilínea entre dos variables. Para investigar la posibilidad de una relación curvilínea examinaremos la Tabla 1.

1 Todas las correlaciones mencionadas en esta sección se refieren a la Tabla C. La Tabla C (correlaciones de las variables independientes y radicalismo izquierdista) y el Cuadro C (identificación y estadísticas descriptivas de variables en Tabla C) están incluidos al final de esta sección IV.

2 Es decir, la correlación r_{12} no es corroborada al nivel de significancia estadística ($p < .01$) que hemos escogido para rechazar la hipótesis nula de no-relación lineal. (Usaremos la expresión corroborar, apoyar, o aceptar una hipótesis en el sentido de que no ha sido rechazada al nivel de significancia estadístico seleccionado; no en el sentido de que la hipótesis ha sido “probada” correcta).

AGN

TABLA 1
Ocupación Principal y Radicalismo Izquierdista*

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Ocupación Principal					Totales
	Sin oficio. Servicios Menores	Trabajador sin Adiestramiento	Trabajador semiadestrado	Trabajador Adiestrado. Artesano	Servicios Intermedios. Empleados de Oficina. Profesiones Menores	
Negativo	53.7	38.9	31.6	27.8	51.0	44.8
Intermedio	37.9	55.5	40.3	33.3	35.3	38.9
Positivo	8.4	5.6	28.1	38.9	13.7	16.3
Totales	100.0 (95)	100.0 (18)	100.0 (57)	100.0 (18)	100.0 (51)	100.0 (239)

Chi-cuadrado = 22.85
V** = .22

gl = 8

p < .01

*Comenzando con esta tabla, la división tripartita de la variable dependiente es la siguiente:

Negativo: desde el valor mínimo (menos radical) a la media de la distribución.

Intermedio: desde la media a 1 desviación "standard" en la dirección de mayor radicalismo izquierdista.

Positivo: valores mayores a 1 desviación "standard" en la dirección de mayor radicalismo izquierdista.

**Si chi-cuadrado es estadísticamente significativo ($p < .10$), usaremos la V de Craner como una medida de robustez de asociación; su recorrido es de 0 a +1.

(En ésta y en todas las tablas subsecuentes los valores son porcentajes; los números entre paréntesis se refieren a frecuencias):

TABLA 1

En la Tabla 1 el chi-cuadrado es significativo ($p < .01$). Observando esa tabla nos damos cuenta que el porcentaje de individuos con radicalismo izquierdis-

ta positivo en las dos categorías de ocupación principal de menos rango es bajo (8.4 por ciento y 5.6 por ciento). En las dos categorías intermedias (trabajador semi-adiestrado y trabajador adiestrado) el porcentaje de individuos con radicalismo izquierdista positivo sufre un alza (28.1 por ciento y 38.9 por ciento respectivamente), y en la categoría más alta el porcentaje disminuye otra vez a 13.7 por ciento. Por lo tanto, claramente tenemos una relación curvilínea entre ocupación principal y radicalismo izquierdista.

¿Qué interpretación podemos dar? La primera teoría que sugerimos, partiendo de Hoffer (1966), aduce que los individuos en servicios menores, y en parte los trabajadores sin adiestramiento, están involucrados en una lucha diaria para sobrevivir. Sus objetivos son inmediatos y concretos: suficiente pan para hoy. La entrega plena de sus vidas al logro exitoso de esos objetivos limitados no les facilita un examen crítico de la no equitativa recepción de remuneraciones que la sociedad les permite. En consecuencia, no debemos sorprendernos al encontrar en los individuos ocupacionalmente más desaventajados una frustración baja con el orden social; por tanto, es de esperar que su radicalismo izquierdista sea bajo. Los trabajadores en las categorías ocupacionales intermedias, sin embargo, han logrado superar la lucha por la mera supervivencia; son capaces de examinar críticamente su status y concluir que la sociedad no les remunera adecuadamente. Eso engendraría una frustración con el orden social y una inclinación al radicalismo izquierdista. Por último, los individuos en la categoría ocupacional más alta perciben satisfactoriamente su status; su radicalismo izquierdista entonces será bajo.

Otra interpretación de la curvilínea de la relación entre ocupación principal y radicalismo izquierdista parte de la hipótesis de Goldrich (1965), la cual sugiere una mayor interacción entre individuos con ocupaciones secundarias que entre aquellos con ocupaciones terciarias. Esa hipótesis implica un mayor intercambio de ideología de clase entre individuos con ocupaciones secundarias que entre aquellos con ocupaciones terciarias. Esa hipótesis implica un mayor intercambio de ideología de clase entre individuos con ocupaciones secundarias; o sea, implica un proceso de socialización por ideología de clase que promueve una concientización de clase que lleva al radicalismo izquierdista. Esta última teoría la examinaremos con más detalles cuando investiguemos la hipótesis (3.4).

Las dos teorías presentadas para explicar la relación curvilínea entre ocupación y radicalismo izquierdista se asemejan en que ambas requieren cierta conciencia propia de clase como una condición inicial para la formación de una inclinación al radicalismo izquierdista. Difieren en que la primera teoría requiere además una satisfacción diferenciada de acuerdo con la posición jerárquica ocupacional; la segunda teoría no necesita postular una satisfacción diferenciada en la

jerarquía ocupacional para explicar diferentes grados de radicalismo izquierdista, sino enfatiza que lo crucial es el proceso de socialización por ideología de clase sin tomar en cuenta el nivel de frustración con el orden social experimentado. Las ocupaciones secundarias, sencillamente, proveen más oportunidades para la interacción entre individuos de la misma clase, y, por tanto, facilitan el proceso de socialización por ideología de clase y la inclinación al radicalismo izquierdista en individuos de la clase socio-económica baja.

¿Qué podemos concluir? Primeramente, la hipótesis (1.1.1) que postula a más baja ocupación, mayor radicalismo izquierdista es simplista y no es corroborada por nuestra investigación. Como hemos visto, r_{12} (.14) no es significativa ($p < .01$) y va en dirección contraria a lo esperado; es decir, nos indica (aunque sin significancia estadística al nivel .01) que a más alta ocupación, mayor radicalismo izquierdista. La relación como indicamos, sin embargo, no es lineal sino curvilínea, dándonos a entender que los individuos con ocupaciones intermedias son los más radicales. Hemos propuesto dos teorías para explicar esa relación curvilínea. La primera modifica la hipótesis general de frustración (1), ya que requiere una conciencia propia de clase como una condición inicial para que el individuo experimente una frustración con el orden social. La segunda teoría enfatiza el proceso de socialización por ideología de clase como un requisito para un mayor radicalismo izquierdista sin tener en cuenta la variable —frustración con el orden social.

A continuación queremos examinar brevemente la hipótesis (1.1.2) —“a menor ingreso mensual, mayor inclinación al radicalismo izquierdista”. La correlación r_{13} entre radicalismo izquierdista e ingreso mensual es de .20 (significativa a nivel de .01). Lo sorprendente de este caso no es que la correlación sea significativa, sino que en vez de ser una correlación negativa —como lo predice la hipótesis (1.1.2)—, es una correlación positiva; es decir a mayor ingreso mensual, mayor radicalismo izquierdista. Observando la Tabla 2, cuyo chi-cuadrado es significativo a nivel de .02, podemos apreciar mejor la relación entre esas dos variables.

TABLA 2

Claramente, de los individuos de mínimos ingresos económicos (< \$20.00 mensual) tan solo el 2.6 por ciento afirma un radicalismo izquierdista positivo, mientras que el 30.8 por ciento de los individuos con ingresos mensuales > \$200.00 expresa una inclinación a un radicalismo izquierdista positivo. Sencillamente, nuestra investigación rechaza la hipótesis (1.1.2).

La línea de argumentación de la hipótesis (1.1.2) nos dice que el ingreso mensual de un individuo nos indica su status económico. Y, a medida que el sta-

tus económico de un individuo disminuye, su nivel de frustración con el orden social incrementa, ya que participa de una menor adquisición de remuneraciones económicas en ese orden social; esa frustración a su vez desemboca en una mayor inclinación al radicalismo izquierdista (ver Marco Teórico). No obstante, tenemos que concluir que ingreso mensual —un criterio principal de satisfacción social— no está relacionado negativamente con radicalismo izquierdista. En vista de eso, la negación de la hipótesis (1.1.2) ocasiona dudas sobre la credibilidad de la teoría de que a mayor frustración, mayor radicalismo izquierdista (hipótesis -1).

Relacionado con la la correlación r_{13} , quisiéramos añadir que nuestra opinión es que en gran parte esa correlación significativa ($p < .01$) se debe a la influencia de otras variables independientes. Veremos al considerar el tema de la regresión del radicalismo izquierdista que al incluir ciertas variables independientes en la ecuación de regresión la contribución de ingreso mensual a la predicción de radicalismo izquierdista casi desaparece.

Como consecuencia del examen de las hipótesis (1.1.1) y (1.1.2) podemos resumir nuestro análisis del modo siguiente: El status ocupacional y el status económico de un individuo no han resultado correlacionados negativamente con el radicalismo izquierdista. De modo que la hipótesis (1.1) —“a menor status socio-económico, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista”— no es corroborada por nuestra investigación. La relación entre status socio-económico y radicalismo

TABLA 2
Ingreso Personal y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Ingreso Personal					Totales
	<\$20	<\$60	<\$100	<\$200	≥\$200	
Negativo	47.4	49.1	54.0	29.4	42.3	44.6
Intermedio	50.0	32.7	36.0	45.1	26.9	38.6
Positivo	2.6	18.2	10.0	25.5	30.8	16.8
Totales	100.0 (38)	100.0 (55)	100.0 (50)	100.0 (51)	100.0 (26)	100.0 (220)
Chi-cuadrado = 18.59 V = .20		gl = 8		p < .02		

izquierdista no se debe formular tan simplistamente. Con relación al status ocupacional vimos que la relación con radicalismo izquierdista es curvilínea. Para explicar esa relación curvilínea, se propusieron dos teorías. La primera antepone como una condición inicial para obtener una correlación positiva entre ocupación principal y radicalismo izquierdista —contraria a la correlación negativa postulada por la hipótesis (1.1.1)— una concientización de clase; siguiendo ese modelo no rechazamos parcialmente la hipótesis general (1), sino que sugerimos que el examen crítico de la hipótesis (1.1.1) tiende a indicar que la hipótesis (1) es válida siempre y cuando dicha condición inicial entre en vigor. La segunda teoría para explicar esa curvilínea no corrobora ni niega parcialmente la hipótesis (1), pues no necesita postular mayor frustración con el orden social para explicar mayor radicalismo izquierdista. Se independiza de la hipótesis de frustración y recalca que la socialización por ideología de clase prevalente en las ocupaciones secundarias, que connota una concientización de clase, es suficiente para crear una mayor inclinación al radicalismo izquierdista en la clase socio-económica baja. Esta segunda teoría será examinada más detalladamente cuando investiguemos la hipótesis (3.4).

Y, por último, con relación a ingreso mensual, vimos que la relación de esa variable con radicalismo izquierdista era positiva y significativa ($p < .01$). En vista de eso, la hipótesis (1.1.2) es rechazada por nuestra investigación. Sugerimos que el efecto de la variable ingreso mensual en la variable dependiente al menos no es directo, ya que desaparecerá al introducir más adelante en este estudio otras variables independientes en la ecuación de regresión. En conclusión, por ahora, el rechazo de la hipótesis (1.1.2) nos hace abrigar sospechas sobre la idoneidad de la hipótesis (1).

2.— Migración

A continuación investigaremos las hipótesis (1.2) y (1.3). Ambas relacionan migración a la ciudad con radicalismo izquierdista. Más específicamente, la hipótesis (1.2) nos dice que el migrante tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo nacido en la ciudad. Como indicamos en el Marco Teórico, la hipótesis (1.2) indirectamente examina la hipótesis (1) sobre frustración con el orden social y radicalismo izquierdista; pues la hipótesis (1.2) asume que la mayor radicalidad izquierdista del migrante, en comparación con el nacido en la ciudad, se debe a una frustración inmediata de las aspiraciones del migrante a la ciudad. Para estudiar críticamente la hipótesis (1.2) veamos la Tabla 3.

TABLA 3
Migración y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Status en la Ciudad		Totales
	No Migrantes (Nacidos en Santiago)	Migrantes	
Positivo	37.3	47.7	44.8
Intermedjo	43.3	37.2	38.9
Positivo	19.4	15.1	16.3
Totales	100.0 (67)	100.0 (172)	100.0 (239)

Chi-cuadrado = 2.16 $gl = 2$ s.s.*

En ésta y en todas las otras tablas rechazaremos significancia estadística cuando el chi-cuadrado no es significativo al menos al nivel $p < .10$.

TABLA 3

Como podemos observar, el chi-cuadrado no es significativo ni siquiera al nivel .10. Por lo tanto, rechazamos la hipótesis (1.2). El hecho de que un individuo haya nacido en la ciudad o haya migrado a la ciudad no tiene relevancia para explicar la inclinación al radicalismo izquierdista. Una vez más la hipótesis (1) es puesta en duda; esta vez debido al rechazo de la hipótesis (1.2).

Prestémosle ahora atención a la hipótesis (1.3): "a mayor tiempo de estancia en la ciudad por el migrante, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista". La argumentación de la hipótesis (1.3) se fundamenta en el concepto de privación relativa. La privación, relativa a las clases media y alta de la ciudad, que surge en el migrante a la ciudad, en el transcurso del tiempo acarrea una frustración con el orden social que no le facilita la realización de sus nuevas aspiraciones, y, debido a eso, el individuo tiende al radicalismo izquierdista.

Para comprobar la solidez de la hipótesis (1.3) observemos la correlación entre la variable tiempo de estancia en la ciudad por el migrante (variable X4) y la variable dependiente. La correlación r_{14} (.11) no es significativa ($p < .01$); no corrobora la hipótesis (1.3). Una mejor ilustración de la relación entre esas dos variables es proporcionada por la Tabla 4.

TABLA 4
Tiempo de Estancia en la Ciudad por el Migrante y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Tiempo de Estancia			Totales
	≤ 4 años	5-9 años	≥ 10 años	
Negativo	68.7	55.0	44.1	47.7
Intermedio	25.0	40.0	38.2	37.2
Positivo	6.3	5.0	17.7	15.1
Totales	100.0 (16)	100.0 (20)	100.0 (136)	100.0 (172)
Chi-cuadrado = 5.55 , gl = 4 s.s.				

TABLA 4

La tabla 4 no nos demuestra que a mayor tiempo de estancia en la ciudad por el migrante, sea mayor su radicalismo izquierdista; la hipótesis nula de no diferencia entre las columnas no puede ser descartada —el chi-cuadrado no es significativo ($p < .10$). La Tabla 4 también nos lleva a rechazar la hipótesis (1.3).

Todavía podríamos argüir que la hipótesis (1.3) podría ser corroborada si examináramos la relación entre tiempo de estancia en la ciudad por el migrante y radicalismo izquierdista, controlando el status socio-económico del migrante. El raciocinio que justificaría el considerar el status socio-económico del migrante como variable control se apoyaría en que la mayoría de los migrantes a la ciudad que tiendan al radicalismo izquierdista serán los que no han tenido éxito socio-económico, y a consecuencia de eso experimentan una mayor privación relativa las clases media y alta. Por otro lado, aquellos migrantes a la ciudad que han tenido cierto éxito socio-económico no estarían tan dispuestos a adoptar una inclinación al radicalismo izquierdista, puesto que no experimentan una privación relativa a las clases media y alta de la ciudad tan pronunciada como en el grupo anterior.

Para examinar la credibilidad de ese nuevo argumento utilizaremos como indicadores empíricos de status socio-económico las variables ocupación e

(continuación)

*Ocupación Baja: servicios menores, trabajador sin adiestramiento, y trabajador semi-adiestrado.

*Ocupación Alta: trabajador adiestrado, artesano, servicios intermedios, empleados de oficina, y profesiones menores.

**gama de "orden cero" mide la relación entre las dos variables sin incluir la variable control. Usualmente fluctúa de (-1) a (+1). El signo es irrelevante y no es indicado, siempre y cuando gama "parcial" tenga el mismo signo.

**gama "parcial" indica el efecto de la variable control en la relación de las dos variables.

**Comenzando con esta tabla, la división dicotómica de la variable dependiente es la siguiente:

No positivo: desde el valor mínimo (menos radical) a 1 desviación "standard" en la dirección de mayor radicalismo izquierdista.

Positivo: valores mayores a 1 desviación "standard" en la dirección de mayor radicalismo izquierdista.

TABLA 5

Claramente, la Tabla 5 no aporta evidencia con significancia estadística ($p < .10$) a favor de ese nuevo argumento. Migrantes a la ciudad con ocupación baja no experimentan, a mayor tiempo de estancia en la ciudad, un incremento en radicalismo izquierdista que pueda mostrarse estadísticamente significativo ($p < .10$). Además, la diferencia "de orden cero" gama y "parcial de primer orden" gama nos indica que la variable ocupación no afecta casi nada la relación entre tiempo de estancia en la ciudad por el migrante y radicalismo izquierdista.

Si además consideramos la Tabla 6, nos convenceremos de la falta de solidez del argumento que señala la privación relativa como factor que lleva a la inclinación al radicalismo izquierdista a aquellos migrantes con más tiempo de estancia en la ciudad y un status socioeconómico bajo.

TABLA 6

La Tabla 6 examina la relación entre tiempo de estancia en la ciudad por el migrante y radicalismo izquierdista con ingreso controlado. Al igual que la Tabla 5, la Tabla 6 no apoya el nuevo argumento sobre privación relativa y status socio-económico que hemos expuesto.

En conclusión, la hipótesis (1.3) queda rechazada. El migrante no experimenta un mayor radicalismo izquierdista a mayor tiempo de estancia en la ciudad. La hipótesis (1.2) también ha sido rechazada, como hemos visto previamente. El migrante a la ciudad no tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo nacido en la ciudad. La negación de las hipótesis (1.2) y (1.3) nos induce todavía más a una desconfianza, al menos parcial, de la hipótesis (1).

3.— Status Laboral

Finalmente, consideraremos la última hipótesis (1.4) relacionada con la hipótesis (1). La hipótesis (1.4) sugiere que el individuo desempleado tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo empleado. El argumento de la hipótesis (1.4) aduce que el desempleo genera ansiedad e inseguridad y descontento y frustración con el orden social. Es de esperar entonces que el individuo desempleado tienda más al radicalismo izquierdista. Veamos si los datos apoyan la hipótesis (1.4).

Hemos creado la variable dicotómica status laboral (X5). Si la correlacionamos con radicalismo izquierdista, la hipótesis (1.4) predeciría una correlación positiva significativa; sin embargo, r_{15} tiene un valor de $-.13$. La correlación no es significativa ($p < .01$), pero es de sentido inverso al esperado. La Tabla 7 esclarece la relación entre status laboral y radicalismo izquierdista.

TABLA 7
Status Laboral y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Status Laboral		Totales
	Empleado	Desempleado	
Negativo	43.5	48.4	44.8
Intermedio	37.3	43.5	38.9
Positivo	19.2	8.1	16.3
Totales	100.0 (177)	100.0 (62)	100.0 (239)
Chi-cuadrado = 4.20			gl = 2
			s.s.

TABLA 7

La Tabla 7 no es significativa ($p < .10$), pero nos indica que es posible que lo contrario a lo dicho en la hipótesis (1.4) esté más de acuerdo con la realidad. En fin, la hipótesis (1.4) queda descartada. El individuo desempleado no tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo con empleo. Otra vez la hipótesis (1) queda parcialmente rechazada.

En conclusión, si con excepción de la relación curvilínea entre status ocupacional y radicalismo izquierdista (modificación de la hipótesis -1.1.1) no hemos encontrado apoyo para la hipótesis (1) —pues como ya hemos visto las hipótesis (1.1.1, 1.1.2, 1.2, 1.3 y 1.4) fueron rechazadas por los resultados de la investigación— debemos tratar con mucha cautela las teorías que desean explicar una inclinación al radicalismo izquierdista en la clase socio-económica baja postulando una relación simplista entre frustración con el orden social y radicalismo izquierdista.

En vista de que la hipótesis (1) sobre frustración no logra explicar la inclinación al radicalismo izquierdista en la clase socio-económica baja, examinaremos a continuación las hipótesis relacionadas con alienación para ver si podemos aclarar un poco más el fenómeno del radicalismo izquierdista.

4.— Carencia Subjetiva de Poder Social. ♦

En el Marco Teórico sugerimos que la carencia subjetiva de poder social del individuo de clase socio-económica baja debe de estar positivamente relacionada con la inclinación al radicalismo izquierdista (hipótesis -2.1). Brevemente, la fundamentación de la hipótesis (2.1) radica en la teoría marxista que correlaciona positivamente la percepción de carencia de poder del obrero en la sociedad capitalista con una mayor radicalización izquierdista.

Hemos definido carencia de poder social como un elemento del concepto general —alienación social. Por consiguiente, la corroboración o rechazo de la hipótesis (2.1) afirma o niega parcialmente la hipótesis (2), siempre y cuando restrinjamos la variable independiente de la hipótesis (2) a la alienación social percibida.

Como indicamos en el Marco Teórico, examinaremos la hipótesis (2.1) por medio del escrutinio de cuatro subhipótesis (2.1.1, 2.1.2, 2.1.3, y 2.1.4). A través de esas subhipótesis estudiaremos la relación de cuatro dimensiones importantes de la variable carencia subjetiva de poder social con la variable dependiente.

Operacionalizamos las cuatro dimensiones del concepto —carencia subjetiva de poder social por medio del método de frase-par. La primera dimensión —carencia subjetiva de poder sobre las decisiones del gobierno (variable X6)— fue operacionalizada por la frase-par: “nosotros no tenemos casi ninguna influencia sobre las decisiones del gobierno —nosotros tenemos influencia sobre las decisiones del gobierno”. La segunda dimensión —carencia subjetiva de poder sobre la economía nacional (variable X7)— fue operacionalizada por la frase par: “nosotros podemos hacer que los precios no sigan subiendo tanto —nosotros no podemos hacer casi nada para que los precios no sigan subiendo tanto”. La tercer dimensión —carencia subjetiva de poder sobre la élite de poder (variable X8)— fue operacionalizada por la frase-par: “nosotros no podemos hacer mucho para defender nuestros derechos cuando gente influyente nos ataca —nosotros podemos defender nuestros derechos cuando gente influyente nos ataca”. Por último, la cuarta dimensión —carencia subjetiva de poder sobre movilidad ascendente (variable X9)— fue operacionalizada por la frase par: “si nosotros trabajamos duro podemos abrirnos paso en la vida —aunque nosotros trabajemos duro no podemos abrirnos paso en la vida”.

La primera hipótesis que examinaremos —hipótesis (2.1.1) —dice lo siguiente: “a mayor carencia subjetiva de poder sobre las decisiones del gobierno, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista”. Escrutinaremos la hipótesis (2.1.1) observando la correlación r_{16} . Obtuvimos una correlación de .12, no significativa ($p < .01$). La hipótesis (2.1.1) queda rechazada. Aunque debemos notar que la correlación r_{16} es positiva, o sea en la dirección esperada, y en ese sentido ofrece un pequeño apoyo a la hipótesis (2.1.1).

La hipótesis (2.1.2) predice que a mayor carencia subjetiva de poder sobre la economía nacional, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista. Al examinar la correlación r_{17} (−.08) nos damos cuenta que nuestra investigación no ofrece el más mínimo apoyo a la hipótesis (2.1.2). Claramente, la relación entre carencia subjetiva de poder sobre la economía nacional y radicalismo izquierdista es casi no existente.

Por el momento tenemos que admitir que la hipótesis (2.1) sobre carencia subjetiva de poder social y radicalismo izquierdista no ha podido ser corroborada por medio de las hipótesis (2.1.1 y 2.1.2). Y, al examinar la hipótesis (2.1.3), la cual postula una relación positiva entre carencia subjetiva de poder sobre la élite de poder y la inclinación al radicalismo izquierdista, la hipótesis (2.1) pierde todavía más credibilidad cuando observamos la correlación r_{18} (−.15). Aunque no es significativa ($p < .01$), la correlación r_{18} no es positiva como se esperaba, sino al contrario es negativa; consecuentemente, no aceptamos la hipótesis (2.1.3), y a la vez parcialmente rechazamos una vez más la hipótesis (2.1).

Finalmente, le prestaremos atención a la hipótesis (2.1.4) —“a mayor ca-

rencia subjetiva de poder sobre movilidad ascendente, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista". La Tabla C nos deja ver que la correlación r_{19} (.09) es extremadamente débil. Por lo tanto, la hipótesis (2.1.4) tampoco es aceptada.

Como resultado del examen crítico de las cuatro subhipótesis (2.1.1, 2.1.2, 2.1.3 y 2.1.4) concluimos que la hipótesis (2.1) que postula una relación positiva entre carencia subjetiva de poder social y radicalismo izquierdista no es corroborada por nuestro estudio. La teoría marxista que sugiere que, en parte, la radicalización izquierdista del obrero en la sociedad capitalista se debe a la percepción por el obrero de su falta de poder social no es apoyada por nuestra investigación. Y, en la medida en que carencia subjetiva de poder social mide el concepto de alienación social percibida, la hipótesis (2) —tomando en cuenta la cualificación de alienación social percibida— queda parcialmente refutada.

5.— Aislamiento Social Subjetivo

En el Marco Teórico incluimos bajo el concepto socio-psicológico de alienación el fenómeno del aislamiento social del individuo —tanto subjetivo como objetivo. Ahora deseamos investigar la relación entre el aislamiento social subjetivo (o sea la expectativa de aislamiento social) y el radicalismo izquierdista. De acuerdo con la hipótesis (2.2) hemos postulado una relación positiva entre esas dos variables, siguiendo la pauta teórica de predecir un mayor radicalismo izquierdista en aquellos individuos de clase socio-económica baja con un mayor grado de aislamiento social subjetivo (ver Marco Teórico).

En nuestro estudio, el aislamiento social subjetivo fue medido empíricamente por dos indicadores. Uno de los indicadores de aislamiento social subjetivo lo constituye la variable expectativa de deslealtad amical (variable X10); el otro indicador está compuesto por la variable expectativa de carencia de amabilidad ajena (variable X11). Esos dos indicadores de aislamiento social subjetivo a su vez fueron definidos operacionalmente del siguiente modo. El entrevistado fue invitado a expresar su acuerdo o desacuerdo con una frase leída por el entrevistador. Con respecto a la variable expectativa de deslealtad amical, usamos la frase: "cuando la necesidad aprieta uno puede contar con sus íntimos amigos". Y, con relación a la variable expectativa de carencia de amabilidad ajena, la frase fue "la mayoría de las personas que yo conozco son amables, y si pudieran ayudarme en algo lo harían".

Investiguemos, a continuación, la hipótesis (2.2.1) —"a mayor expectativa de deslealtad amical mayor inclinación al radicalismo izquierdista"— y la hipótesis (2.2.2), "a mayor expectativa de carencia de amabilidad ajena, mayor la in-

clinación al radicalismo izquierdista". Por medio del examen crítico de las hipótesis (2.2.1) y 2.2.2) corroboramos (no rechazaremos) o rechazaremos la hipótesis (2.2).

Descubrimos en nuestro estudio que la variable expectativa de deslealtad amical se correlacionó muy débilmente con la variable dependiente; $r_{1,10}$ viene a ser $-.02$. Como vemos $r_{1,10}$ no es significativa ($p < .01$) y además es negativa (en sentido contrario al esperado); obviamente la hipótesis (2.2.1) no es aceptada.

Para observar más explícitamente la relación entre las variables X_1 y X_{10} , podemos aducir la Tabla 8, la cual produce un chi-cuadrado no significativo ($p < .10$). No es permisible, pues, rechazar en la Tabla 8 la hipótesis nula de no asociación.

TABLA 8
Expectación de Deslealtad Amical y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Expectación de Deslealtad Amical		Totales
	No positiva	Positiva	
Negativo	43.8	46.2	44.8
Intermedio	38.4	39.8	38.9
Positivo	17.8	14.0	16.3
Totales	100.0 (146)	100.0 (93)	100.0 (239)
Chi-cuadrado = .61			gl = 2
			s.s.

TABLA 8

Si estudiamos además la relación entre expectativa de carencia de amabilidad ajena y radicalismo izquierdista (hipótesis $-2.2.2$), descubriremos una realidad muy semejante a la que acabamos de examinar (hipótesis $-2.2.1$). La correlación $r_{1,11}$ (.01) es casi no existente.

Observemos con más detalles la relación entre expectativa de carencia de amabilidad ajena y radicalismo izquierdista en la Tabla 9.

TABLA 9
Expectación de Carencia de Amabilidad Ajena y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Expectación de Carencia de Amabilidad Ajena		Totales
	No Positiva	Positiva	
Negativo	44.5	46.8	45.0
Intermedio	38.7	38.3	38.6
Positivo	16.8	14.9	16.4
Totales	100.0 (191)	100.0 (47)	100.0 (238)
Chi-cuadrado = .13			gl = 2
			s.s.

TABLA 9

La Tabla 9 no es significativa ni siquiera al nivel de .10. Por lo tanto, tampoco nos lleva a aceptar la hipótesis (2.2.2).

Resumiendo, diremos que las hipótesis (2.2.1) y (2.2.2) no han sido corroboradas por nuestra investigación. Como hemos visto, las correlaciones $r_{1,10}$ y $r_{1,11}$ nos indican que expectación de deslealtad amical y expectación de carencia de amabilidad ajena casi no tienen la menor asociación con la variable dependiente. Por consiguiente, utilizando las variables X10 y X11 como indicadores empíricos del concepto de aislamiento social subjetivo, llegamos a la conclusión que la hipótesis (2.2) es rechazada por los resultados de esta investigación. O, en otras palabras, no es permisible caracterizar a individuos con una mayor inclinación al radicalismo izquierdista como aquellos que sufren un mayor aislamiento social subjetivo.

6.— Aislamiento Social Objetivo

El aislamiento social objetivo, o sea la carencia de lazos integrantes entre individuos y de éstos con el orden social, frecuentemente ha sido asociado con el radicalismo izquierdista (ver Marco Teórico).

En esta investigación nosotros quisimos estudiar la supuesta asociación positiva entre aislamiento social objetivo y radicalismo izquierdista en la clase socio-económica baja. A ese efecto formulamos la hipótesis (2.3) "a mayor aislamiento social objetivo, mayor inclinación al radicalismo izquierdista". Dos subhipótesis (2.3.1) y (2.3.2) fueron creadas para examinar la hipótesis (2.3). A saber, postulamos una asociación positiva entre un indicador de aislamiento social objetivo (aislamiento de relaciones sociales primarias) e inclinación al radicalismo izquierdista; a la vez postulamos una asociación negativa entre otro indicador de aislamiento social objetivo (participación social en organizaciones intermedias) y la variable dependiente (hipótesis 2.3.1 y 2.3.2 respectivamente).

Como definición operacional del concepto aislamiento de relaciones sociales primarias utilizaremos la variable X12: número de amigos íntimos en el barrio. En efecto, nuestro estudio investigará directamente la hipótesis (2.3.1.1) "a menor número de amigos íntimos en el barrio, mayor inclinación al radicalismo izquierdista". Semejantemente, definimos operacionalmente el concepto participación social en organizaciones intermedias por medio de las variables X13 y X14 (participación social en sindicatos laborales, y participación social en asociaciones barriales; variables X13 y X14 respectivamente). Por tanto, nuestra investigación aceptará o rechazará la hipótesis (2.3.2.1)– "a menor participación social en sindicatos laborales, mayor inclinación al radicalismo izquierdista"– y la hipótesis (2.3.2.2) "a menor participación social en asociaciones barriales, mayor inclinación al radicalismo izquierdista". De ese modo esclareceremos la relación entre aislamiento social objetivo y radicalismo izquierdista.

Comencemos examinando la hipótesis (2.3.1.1) "a menor número de amigos íntimos en el barrio, mayor inclinación al radicalismo izquierdista". La correlación $r_{1,12}$ viene a ser .11, lo cual nos indica que las variables número de amigos íntimos en el barrio e inclinación al radicalismo izquierdista no están asociadas negativamente como supuestamente nos da a entender la hipótesis (2.3.2.1) –fundamentada en la teoría que justifica la hipótesis (2.3) (ver Marco Teórico). La correlación $r_{1,12}$ (.11) es positiva. Sin embargo, no deduciremos una asociación positiva significativa entre las variables X12 y X1, ya que $r_{1,12}$ no tiene significancia al nivel .01 seleccionado. No obstante, debido a la correlación positiva –contrario a lo predicho por la hipótesis (2.3.1.1)– sería interesante ilustrar el tipo de asociación entre las variables X12 y X1 por medio de un análisis tabular. La Tabla 10 asocia esas dos variables.

TABLA 10

El chi-cuadrado de la Tabla 10 tiene significancia estadística al nivel .05. En la Tabla 10 observamos que en los individuos con un número de amigos íntimos igual o menor que 5 el porcentaje de ellos con radicalismo izquierdista posi-

TABLA 10
Número de Amigos Íntimos en el Barrio y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Número de Amigos Íntimos en el Barrio				Totales
	Ninguno	1-2	3-4	≥ 5	
Negativo	56.8	40.0	32.4	37.3	45.0
Intermedio	26.4	46.0	52.9	41.8	38.6
Positivo	15.0	14.0	14.7	20.9	16.4
Totales	100.0 (87)	100.0 (50)	100.0 (34)	100.0 (67)	100.0 (238)
Chi-cuadrado = 13.16 v = .17		gl = 6		p < .05	

tivo es más alto que en los individuos con un número de amigos íntimos entre 0 y 4. Ese dato nos deja entrever que el individuo más sociable es el más propenso a expresar un radicalismo izquierdista positivo. Por lo tanto, rechazamos la hipótesis (2.3.1.1) y la hipótesis más general (2.3.1). La hipótesis (2.3) queda parcialmente rechazada.

Previamente indicamos que investigaríamos la relación entre aislamiento social objetivo y radicalismo izquierdista (hipótesis -2.3) utilizando dos indicadores empíricos de aislamiento social objetivo. Acabamos de examinar críticamente la hipótesis (2.3.1); no fue corroborada por nuestro estudio. Ahora bien, el examen crítico de la hipótesis (2.3.2) complementaría el análisis de la hipótesis (2.3). Se podría argüir que, en efecto, participación social en organizaciones intermedias (midiendo indirectamente la integración del individuo con el orden social) es un indicador más substancial de aislamiento social objetivo. Y, por tanto, aunque la hipótesis (2.3.1) fue rechazada por los resultados, y parcialmente la hipótesis (2.3) también, ese no sería el caso con la hipótesis (2.3.2). Veamos lo que descubrimos.

La participación social en sindicatos laborales (variable X13) supuestamente está negativamente asociada con la inclinación al radicalismo izquierdista (hipótesis 2.3.2.1). No obstante, la correlación r_{13} tiene un valor de .22, significativa a nivel de .01. Lo opuesto a lo postulado por la hipótesis (2.3.2.1) es el caso. La Tabla 11 arroja más luz sobre la asociación entre las variables X13 y X1.

TABLA 11
Participación Social en Sindicatos y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Participación Social en Sindicatos			Totales
	No es Miembro	Es Miembro; no ha tenido Cargos Directivos	Es Miembro; ha tenido Cargos Directivos	
No Positivo	86.6	77.5	20.0	83.7
Positivo	13.4	22.5	80.0	16.3
Totales	100.0 (194)	100.0 (40)	100.0 (5)	100.0 (239)
Chi-cuadrado = 17.18 V = .27		gl = 2	p < .001	

TABLA 11

La Tabla 11, significativa a nivel .001, subraya vigorosamente la robustez de la correlación r_{13} . El porcentaje de individuos con radicalismo izquierdista positivo obviamente incrementa a mayor participación social en sindicatos laborales. Es notable que el 80 por ciento de los individuos que son miembros del sindicato y han tenido cargos directivos en él expresan un radicalismo izquierdista positivo (aunque la frecuencia es muy pequeña —4 personas). Esos resultados no nos permiten aceptar la hipótesis (2.3.2.1). Por el momento nos inclinamos a desconfirmar la hipótesis (2.3.2).

Se podría argumentar que la hipótesis (2.3.2.1) no queda rechazada por los resultados de la Tabla 11 si la directiva de la mayoría de los sindicatos laborales en la República Dominicana supuestamente es comunista; los efectos de una mayor participación social en sindicatos laborales de suyo —al vincular más al individuo con el orden social— tiende a reducir la inclinación al radicalismo izquierdista; el hecho de que esto no sea el caso se debe a los efectos de una incrementación en la inclinación al radicalismo izquierdista debida a una inductación comunista. Nuestra respuesta enfatizaría que no es cierto que la directiva de la mayoría de los sindicatos laborales en la República Dominicana es comunista; lo opuesto se acerca más a la realidad dominicana.* Decidimos, sin embargo, crear la Tabla 12, uniendo las categorías de la Tabla 11: "es miembro —no ha te-

nido cargos directivos" y "es miembro —ha tenido cargos directivos". De ese modo reducimos el efecto que la categoría "es miembro —ha tenido cargos directivos" produce en la Tabla 11.

TABLA 12
Participación Social en Sindicatos y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Participación Social en Sindicatos		Totales
	No es Miembro	Es Miembro	
Negativo	47.9	31.1	44.8
Intermedio	38.7	40.0	38.9
Positivo	13.4	28.9	16.3
Totales	100.0 (194)	100.0 (45)	100.0 (239)
Chi-cuadrado = 7.70 v = .18			gl = 2 p < .05

TABLA 12

Como vemos, la Tabla 12 resulta significativa a nivel .05. Por consiguiente, reafirmamos que la hipótesis (2.3.2.1) queda rechazada.

Finalmente, el examen crítico de la hipótesis (2.3.2.2) completará nuestra investigación de la hipótesis (2.3.2). Observando de nuevo la Tabla C, descubrimos que la correlación $r_{1.14}$ (.21) ($p < .01$) es casi idéntica a la que encontramos cuando correlacionamos radicalismo izquierdista con participación social en sindicatos laborales. Obviamente, participación social en asociaciones barriales (variable X14) está relacionada positivamente —no negativamente, como lo postula la hipótesis (2.3.2.2)— con la variable dependiente. La Tabla 13 corroborará la correlación positiva significativa $r_{1.14}$.

TABLA 13

Al igual que la Tabla 12, la Tabla 13 es significativa ($p < .01$). Es de notar que el porcentaje de individuos que son miembros de asociaciones barriales y ex-

TABLA 13
Participación Social en Asociaciones Barriales y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Participación Social en Asociaciones Barriales		Totales
	No es Miembro	Es Miembro	
Negativo	48,6	8,7	44,8
Intermedio	36,6	60,9	38,9
Positivo	14,8	30,4	16,3
Totales	100,0 (216)	100,0 (23)	100,0 (239)
Chi-cuadrado = 13,66 V = .24			gl = 2 p < ,01

perimentan un radicalismo izquierdista positivo (30.4 por ciento) es un poco más del doble del porcentaje de individuos que no son miembros de asociaciones barriales y a su vez expresan un radicalismo izquierdista positivo (14.8 por ciento). La Tabla 13 nos da a entender que lo opuesto a lo postulado por la hipótesis (2.3.2.2) viene a ser el caso. Concluimos, pues, rechazando la hipótesis (2.3.2.2) después de considerar los resultados obtenidos.

Se podría argüir que la hipótesis (2.3.2.2) no ha sido corroborada por los resultados de la investigación, ya que una mayor participación social en las asociaciones barriales que existen en barrios supuestamente dominados por partidos de extrema izquierda no conllevaría la debida reducción en inclinación al radicalismo izquierdista que la teoría de la sociedad de masas presupone en vista del efecto contrario producido por la indoctrinación comunista en esas asociaciones barriales. Por eso, nosotros tratamos de averiguar la orientación política dominante en cada uno de los cuatro barrios estudiados. Preguntamos: "¿Me puede usted decir en qué partido político confía más la gente de este barrio?" La Tabla 14 distribuye las frecuencias obtenidas.

TABLA 14

A través de la Tabla 14 (que no es significativa ni al nivel .10) y a través de nuestras observaciones personales al visitar los diferentes barrios, concluimos que

TABLA 14

Orientación Política Dominante en el Barrio Derivada de la Percepción del Entrevistado*

Orientación política	Barrios Estudiados				Totales
	Pueblo Nuevo	"Buenos Aires"	"El Congo"	"La Yaguíta"	
No Izquierdista	95.7	96.4	100.0	100.0	97.5
Izquierdista	4.3	3.6	0.0	0.0	2.5
Totales	100.0 (94)	100.0 (56)	100.0 (38)	100.0 (53)	100.0 (241)

Chi-cuadrado = 3.81 gl = 3 s.s.

*Orientación Política Dominante en el Barrio ha sido categorizada de la manera siguiente:

No Izquierdista: partidos políticos no de extrema izquierda tales como el PRD, el Acuerdo, partidos de centro y de derecha.

Izquierdista: partidos políticos de extrema izquierda tales como el MPD, el 14 de Junio, y el PCD.

ningún barrio está dominado por partidos políticos de extrema izquierda. De modo que no hay que temer que la correlación positiva significativa ($p < .01$) entre participación social en asociaciones barriales e inclinación al radicalismo izquierdista sea una asociación espúrea, la cual desaparecería si considerásemos el factor orientación política barrial. Por consiguiente, afirmamos nuestro rechazo de la hipótesis (2.3.2.2).

Resumiendo, el examen crítico de las hipótesis (2.3.2.1) y (2.3.2.2) rechaza ambas hipótesis. En vista de eso, no podemos afirmar que a menor participación social en organizaciones intermedias, sea mayor la inclinación al radicalismo izquierdista; la hipótesis (2.3.2) queda rechazada por este estudio.

Como recordamos, los resultados de la investigación no corroboran la hipótesis (2.3.1). Acabamos de explicar que la hipótesis (2.3.2) tampoco es corroborada. Por el momento nos restringimos a sugerir que la teoría de la sociedad de masas necesita refinamiento. El individuo con inclinación radical izquierdista en la clase socio-económica baja no tiende a ser el individuo socialmente desintegrado; al revés, el radicalismo izquierdista positivo es un fenómeno que tiende a ubicarse en aquellos individuos con lazos integrantes tanto en las relaciones sociales

primarias como con el orden social a través de la participación social en las organizaciones intermedias.

No olvidemos que en el Marco Teórico incluimos no tan sólo el concepto de aislamiento social objetivo sino también el concepto de aislamiento social subjetivo como dimensiones del concepto socio-psicológico de alienación. Ahora podemos decir que el aislamiento social, sea subjetivo u objetivo, no está asociado positivamente con el radicalismo izquierdista. Este dato niega parcialmente la hipótesis general (2). Ya adujimos anteriormente que la carencia subjetiva de poder social queda rechazada como un correlativo del radicalismo izquierdista (hipótesis -2.1). Y mencionamos que al negar la hipótesis (2.1) rechazamos parcialmente la hipótesis (2) (con la cualificación de alienación social percibida). Por lo tanto, concluimos esta parte del estudio con referencia a la alienación sin poder aportar ninguna evidencia que corrobore la hipótesis (2). Nuestra investigación tiende a rechazar la teoría —expuesta en términos generales— que una mayor alienación social en la clase socio-económica baja conlleva una mayor inclinación al radicalismo izquierdista. Tal vez las hipótesis relacionadas con conocimiento expliquen más adecuadamente el fenómeno del radicalismo izquierdista. Continuemos, por tanto, nuestra investigación.

7.—Educación

La educación es un factor muy importante para capacitar a los individuos a reflexionar sobre la situación social y lograr tomar conciencia propia de clase, lo cual debe fomentar una inclinación al radicalismo izquierdista. Proponemos, pues, de acuerdo con nuestro Marco Teórico, que "a mayor educación, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista" (hipótesis -3.1).

Examinando la Tabla C, vemos que la correlación $r_{1,15}$ es de .23, significativa a nivel .01. La correlación $r_{1,15}$ resulta ser una de las más fuertes que hemos encontrado; apoya decididamente la hipótesis (3.1). Vale la pena, entonces, hacer un análisis tabular de la asociación entre esas dos variables.

TABLA 15

La Tabla 15 es significativa al nivel .01. Si examinamos las dos categorías educacionales más bajas —en comparación con las tres categorías educacionales más altas— descubrimos un porcentaje menor de individuos que expresan un radicalismo izquierdista positivo. En ese dato se apoya la opinión de que la falta de

mente como la toma de conciencia propia de clase, el apoyo suministrado a la hipótesis (3.1) por los resultados de la investigación corroboran parcialmente la hipótesis general (3).

8.—Correcta Identificación Subjetiva de Clase Socio-Económica.

La correcta identificación subjetiva de clase socio-económica es otro concepto relacionado con conocimiento del orden social. Sugerimos, siguiendo a Marx, que una percepción correcta por los individuos de la clase socio-económica baja de su posición en la jerarquía estructural de clases —un factor de la toma de conciencia propia de clase— conllevaría una mayor inclinación al radicalismo izquierdista.

Para medir la percepción correcta de clase utilizamos el concepto de identificación subjetiva de clase socio-económica y asumimos que en la clase socio-económica baja una correcta identificación subjetiva de clase socio-económica implica una auto-asignación a las clases bajas. Formalizamos la relación entre la definición operacional de percepción correcta de clase y radicalismo izquierdista por la hipótesis (3.2) —“mientras más correcta la identificación subjetiva de clase socio-económica, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista.” Esperamos, pues, encontrar una asociación positiva entre radicalismo izquierdista e identificación subjetiva de clase socio-económica.

Analizaremos clase socio-económica a través de sus elementos constitutivos: clase social, clase económica. Por lo tanto, formulamos la hipótesis (3.2.1) —“Mientras más correcta la identificación subjetiva de clase social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista”— y la hipótesis (3.2.2): “mientras más correcta la identificación subjetiva de clase económica, mayor inclinación al radicalismo izquierdista”.

La hipótesis (3.2.1) no será rechazada si encontramos una correlación positiva significativa ($p < .01$) entre radicalismo izquierdista e identificación subjetiva de clase social —variables X1 y X16 respectivamente. Observando en la Tabla C, la correlación $r_{1,16}$ es de .05. Obviamente es casi no existente. El análisis tabular de la relación entre esas dos variables es provisto por la Tabla 16.

TABLA 16

La Tabla 16 no es significativa utilizando el criterio mínimo de $p < .10$. Al igual que la correlación $r_{1,16}$, la Tabla 16 rechaza la hipótesis (3.2.1).

TABLA 16
Identificación Subjetiva de Clase Social y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Identificación Subjetiva de Clase Social				Totales
	Alta	Media	Trabajadora	Baja	
Negativo	66.7	54.5	43.6	45.8	44.7
Intermedio	33.3	45.5	38.6	41.7	39.1
Positivo	0.0	0.0	17.8	12.5	16.2
Totales	100.0 (3)	100.0 (11)	100.0 (197)	100.0 (24)	100.0 (235)
Chi-cuadrado = 3.53		gl = 6		s.s.	

Queremos ahora examinar la hipótesis (3.2.2) para ver si obtenemos resultados semejantes a los que obtuvimos al investigar la hipótesis (3.2.1). La correlación $r_{1,17}$ de $-.02$ viene a ser extremadamente débil. La Tabla 17 (no significativa al nivel de .10) corrobora la asociación insignificativa de identificación subjetiva de clase económica y radicalismo izquierdista.

TABLA 17

Tomando en conjunto los resultados del examen crítico de las hipótesis (3.2.1) y (3.2.2), rechazamos la hipótesis (3.2). La identificación subjetiva de clase socio-económica no está asociada con radicalismo izquierdista. Supuestamente, deberíamos haber encontrado una asociación positiva robusta, ya que la correcta identificación subjetiva de clase socio-económica es uno de los componentes de la toma de conciencia propia de clase. Como explicación de la negación de la hipótesis (3.2), sugerimos que aunque aparentemente la correcta percepción de posición en la jerarquía estructural de clases socio-económicas no causa directamente un radicalismo izquierdista cabe la posibilidad que ese factor promueva indirectamente la inclinación al radicalismo izquierdista al disponer a individuos que correctamente perciben su posición en la jerarquía estructural de clases —y que han sido expuestos a un proceso de socialización por ideología de clase— a

TABLA 17
Identificación Subjetiva de Clase Económica y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Identificación Subjetiva de Clase Económica				Totales
	Rica	Mediana	Pobre	Muy Pobre	
Negativo	0.0	48.5	42.5	55.6	44.8
Intermedio	0.0	36.4	40.2	33.3	38.9
Positivo	0.0	15.1	17.3	11.1	16.3
Totales	100.0 (0)	100.0 (33)	100.0 (179)	100.0 (27)	100.0 (239)
Chi-cuadrado = 1.95		gl = 4		s.s.	

una mayor concientización de clase que generaría una inclinación al radicalismo izquierdista.

En las hipótesis (3.3) y (3.4) examinaremos la asociación que la ideología de clase debe de tener con el radicalismo izquierdista de acuerdo con nuestro Marco Teórico. Pero antes de examinar las hipótesis (3.3) y (3.4), quisiéramos someter la hipótesis (3.2) a un tercer escrutinio. Usaremos el concepto cristalización del status como otro indicador de percepción correcta de clase socio-económica. La hipótesis (3.2.2) asocia positivamente cristalización del status con radicalismo izquierdista. Empíricamente mediremos cristalización del status a través de la variable edad. Por lo tanto, examinaremos a continuación la hipótesis (3.2.3.1) —“a mayor edad, mayor inclinación al radicalismo izquierdista”

La correlación $r_{1,18}$ de $-.25$ es significativa ($p < .01$). Lo sorprendente es que la edad no se correlaciona positivamente con el radicalismo izquierdista, sino negativamente. Si examinamos la Tabla 18 (significativa a nivel de $.02$) vemos que los más jóvenes son los más radicales. Y, aquellos individuos mayores de 50 años que supuestamente han llegado a cristalizar su status y por lo tanto han llegado a adquirir una percepción correcta de su posición socio-económica y deberían así tener una mayor inclinación al radicalismo izquierdista son los menos radicales. Claramente la hipótesis (3.2.3.1) y la hipótesis (3.2.3) quedan rechazadas.

TABLA 18
Edad y Radicalismo Izquierdista

Radicalismo Izquierdista Categorizado	Edad				Totales
	≤ 30 años	31-40 años	41-50 años	> 50 años	
Negativo	34.1	37.9	44.1	59.7	44.8
Intermedio	40.4	42.4	35.6	37.3	38.9
Positivo	25.5	19.7	20.3	3.0	16.3
Totales	100.0 (47)	100.0 (66)	100.0 (59)	100.0 (67)	100.0 (239)
Chi-cuadrado = 16.49 V = .19		gl = 6		p < .02	

TABLA 18

Se pudiera objetar a los resultados acabados de presentar arguyendo que si controlamos las variables ocupación e ingreso mensual obtendríamos resultados de acuerdo con las hipótesis (3.2.3.1) y (3.2.3) en los individuos más pobres, ya que el radicalismo izquierdista sería un fenómeno congruente con sus intereses comunes. Lo opuesto sería el caso con los individuos que se aproximan a la clase media, pues radicalismo izquierdista no sería congruente con sus intereses de clase.

TABLAS 19 y 20

Las Tablas 19 y 20 presentan los resultados obtenidos. Como podemos observar, la relación de mayor radicalismo izquierdista en los jóvenes y menor radicalismo izquierdista en los mayores queda preservada en diferentes niveles de ocupación e ingreso. El único apoyo para el argumento susodicho proviene de la tabulación de edad y radicalismo izquierdista en individuos con ocupación alta (ver Tabla 19); ahí obtenemos un chi-cuadrado significativo a nivel de .05. Pero aunque tal parece que la inclinación al radicalismo izquierdista decrece a mayor

TABLE 20
Edad y Radicalismo Izquierdista con Ingreso Mensual Controlado

Ingreso Bajo (<\$60.00)			
Radicalismo Izquierdista Categorizado	Edad		Totales
	≤ 40 años	> 40 años	
No Positivo	75.9	93.7	88.2
Positivo	24.1	6.3	11.8
Totales	100.0 (29)	100.0 (64)	100.0 (93)
Chi-cuadrado = 4.53 gl = 1 p < .05 "Phi" = .26			
Ingreso Alto (≥\$60.00)			
Radicalismo Izquierdista Categorizado	Edad		Totales
	≤ 40 años	> 40 años	
No Positivo	76.0	84.6	79.5
Positivo	24.0	15.4	20.5
Totales	100.0 (75)	100.0 (52)	100.0 (127)
Chi-cuadrado = .92 gl = 1 s.s. "Phi" = .11 gama "de orden cero" = .47 gama "parcial de primer orden" = .38			

edad en individuos con ocupación alta, tomando las Tablas 19 y 20 en conjunto, las hipótesis (3.2.3.1) y (3.2.3) no reciben suficiente apoyo en nuestra investigación; quedan rechazadas.

Al no poder corroborar la hipótesis (3.2.3), la hipótesis (3.2) queda rechazada una vez más. Recordemos que hemos rechazado previamente las hipótesis (3.2.1) y (3.2.2). En vista de todo eso, los resultados de la investigación de la hipótesis (3.2) indirectamente también rechazan —aunque de un modo parcial— la hipótesis (3); rechazan la hipótesis (3) al menos en cuanto que la percepción correcta de clase, un factor de la toma de conciencia propia de clase o sea de un conocimiento del orden social, no afecta directamente, como se esperaba, una mayor inclinación al radicalismo izquierdista.

Ya que la correcta identificación subjetiva de clase socio-económica no está directamente asociada con radicalismo izquierdista, pasaremos ahora a considerar la relación entre radicalismo izquierdista y enfoque de culpabilidad de la pobreza —una variable que se refiere a ideología de clase y que supuestamente debe estar correlacionada con radicalismo izquierdista.

9.—Enfoque de Culpabilidad de la Pobreza.

En el Marco Teórico expusimos que la toma de conciencia propia de la clase socio-económica baja incluye una percepción de que la pobreza es principalmente el resultado de factores estructurales y de clase. Según Marx, la ideología de la clase dominante en una sociedad capitalista sirve los intereses de esa clase, no los de la clase obrera. Evidentemente, la ideología de la clase dominante tratará de ofuscar las causas correctas de la explotación obrera aludiendo a factores causales falsos tales como el destino. Pero a medida que la clase obrera logre independizarse de la ideología de la clase dominante y crear una ideología correcta que sirva los intereses comunes de la clase socio-económica baja, la clase obrera estará en proceso de tomar conciencia propia y desarrollar su potencial revolucionario. Por lo tanto postulamos que “a mayor enfoque de culpabilidad de la pobreza por factores estructurales y de clase, mayor inclinación al radicalismo izquierdista” (hipótesis —3.3).

Operacionalmente definimos la variable enfoque de culpabilidad de la pobreza (variable X19) preguntando: “¿Quién cree usted que tiene la culpa de la mala situación en que vive la mayoría de los pobres?” Estructuramos la variedad de respuestas —obtenidas por medio de alternativas fijas y abiertas— formulando tres categorías generales: factores personales, factores objetivos de orden socio-económico, y factores estructurales y de clase. Esta pregunta, conviene notarlo,

apoyo a la hipótesis (3.3) derivado de la correlación $r_{1,19}$ de la Tabla C. El porcentaje de individuos con un enfoque de culpabilidad estructural de la pobreza que expresan un radicalismo positivo es casi el triple del porcentaje de individuos con radicalismo positivo pero que no enfocan la culpabilidad de la pobreza en aspectos estructurales y de clase. Claramente, el poder asignar la situación de pobreza a causas congruentes con la ideología de la clase socio-económica baja fomenta una inclinación al radicalismo izquierdista. Y, ya que la asignación ideológicamente correcta de culpabilidad de la pobreza es un factor de la toma de conciencia propia de clase, la corroboración de la hipótesis (3.3) nos lleva a parcialmente corroborar la hipótesis más general (3).

10.—Socialización por Ideología de Clase.

En conexión con el examen de la hipótesis (3) queremos ahora investigar una última hipótesis —la hipótesis (3.4). Dice así: "a mayor socialización por ideología de clase, mayor la inclinación al radicalismo izquierdista".

Recordemos que en el Marco Teórico señalamos que interiorización de intereses comunes era un factor en la toma de conciencia propia de la clase socio-económica baja; luego interiorización de intereses comunes debe estar asociada positivamente con radicalismo izquierdista. Y, ya que la socialización por ideología de clase implica una interiorización de intereses comunes, formulamos la hipótesis (3.4).

Para medir el grado de socialización usaremos como indicador indirecto la variable dicotómica tipo de ocupación.¹ Recordemos la curvilinealidad descubierta por la Tabla 1 entre ocupación y radicalismo izquierdista. Propusimos entonces que las ocupaciones secundarias (las más asociadas positivamente con radicalismo izquierdista) favorecerían la interacción entre individuos de la misma clase y por lo tanto facilitaban la socialización por ideología de clase. Ahora proponemos explícitamente que "el individuo con tipo de ocupación secundaria tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo con otro tipo de ocupación" (hipótesis —3.4.1.).

La correlación $r_{1,20}$ entre radicalismo izquierdista y tipo de ocupación viene a ser de .27; es significativa ($p < .01$) y en la dirección esperada. Los más radicales son los individuos con ocupaciones secundarias. Por consiguiente, la hipóte-

¹ Tipo de Ocupación fue categorizado del siguiente modo:

No Secundarias: servicios menores, servicios intermedios, empleados de oficina, y profesiones menores.

Secundarias: trabajador sin adiestramiento, trabajador semi-adiestrado, y trabajador adiestrado.

sis (3.4.1) e indirectamente la hipótesis (3.4) no son rechazadas. Esos datos, por supuesto, confirman parcialmente la hipótesis general (3).

Resumimos diciendo que una socialización por ideología de clase denota una interiorización de valores y actitudes congruentes con los intereses de la clase socio-económica baja. Y, en vista de que la interiorización de intereses comunes es un factor de la toma de conciencia propia de clase, o sea del conocimiento por la clase socioeconómica baja del orden social capitalista, no debemos sorprendernos al descubrir un mayor radicalismo izquierdista en aquellos individuos que han experimentado ese proceso de socialización.

TABLA C
Correlaciones de las Variables Independientes con Radicalismo Izquierdista

Variable**	X2	X3	X4	X5	X6	X7	X8	X9
X1	.14 (239)	.20* (220)	.11 (172)	-.13 (239)	.12 (233)	-.08 (237)	-.15 (237)	.09 (239)
	X10	X11	X12	X13	X14	X15	X16	
	-.02 (239)	.01 (238)	.11 (238)	.22* (239)	.21* (239)	.23* (239)	.05 (235)	
	X17	X18	X19	X20				
	-.02 (239)	-.25* (239)	.28* (224)	.27* (239)				

*Correlaciones significativas a nivel de .01 (significancia a nivel de .001 no es indicada).

**Ver Cuadro C para identificación de variables.

(Coeficientes de correlación "product-moment" de Pearson)

(Los números entre paréntesis se refieren a frecuencias).

CUADRO C
Identificación y Estadísticas Descriptivas de Variables en la Tabla C

Variable	Valor-Categoría	Porcentaje	Media	Desviación "standard"
X1—Radicalismo Izquierdista	(-)4.283 -Menos radical. (+)4.644 -Más radical.	— — (239)	.000	2.811
X2—Ocupación Principal	1—Servicios menores.	41.6	2.628	1.648
	2—Trabajador sin adiestramiento	7.2		
	3—Trabajador semi-adiestrado.	22.8		
	4—Trabajador adiestrado.	7.6		
	5—Servicios intermedios.	16.8		
	6—Empleado de oficina. Profesiones menores..	4.0		
		100.0 (250)		
X3—Ingreso Mensual del Entrevistado	1—Nada.	13.5	5.126	2.695
	2—Menos de RD\$20.00.	3.5		
	3—RD\$20.00 a \$39.00	13.9		
	4—RD\$40.00 a \$59.00	11.7		
	5—RD\$60.00 a \$79.00	13.0		
	6—RD\$80.00 a \$99.00	10.4		
	7—RD\$100.00 a \$149.00	16.5		
	8—RD\$150.00 a \$199.00	6.1		
	9—RD\$200.00 a \$249.00	6.5		
	10—RD\$250.00 a \$299.00	1.3		
	11—RD\$300.00 a \$350.00	2.2		
	12—Más de RD\$350.00.	1.3		
	100.0 (230)			
X4—Tiempo de Estancia en la Ciudad por el Migrante	1—Menos de 1 año.	3.4	2.983	.982
	2—1 a 4 años.	6.1		
	3—5 a 9 años.	11.2		
	4—10 a 29 años.	49.2		
	5— 30 o más años.	30.2		
	100.0 (179)			
X5—Status Laboral.	1—Con empleo.	74.4	1.256	.437
	2—Sin empleo.	25.6		
	(continúa)	100.0 (250)		

(continuación)				
X6—Caren- cia de Poder sobre las De- cisiones del Gobierno	1—Con poder.	34.2	2,246	.934
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	7.1		
	3—Con poco poder.	58.7		
		100.0 (240)		
X7—Caren- cia Subjeti- va de Poder so- bre la Eco- nomía Nacio- nal.	1—Con poder.	61.0	1,764	.965
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	1.6		
	3—Con poco poder.	37.4		
		100.0 (246)		
X8—Caren- cia Subjeti- va de Poder sobre la Elite de Poder.	1—Con poder.	66.5	1,637	.916
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	3.3		
	3—Con poco poder.	30.2		
		100.0 (245)		
X9—Caren- cia Subjeti- va de Poder sobre la Mo- vilidad Ascendiente.	1—Con poder.	66.8	1,620	.903
	2—Ninguna de las dos. No sabe.	4.4		
	3—Con poco poder.	28.8		
		100.0 (250)		
X10—Expec- tación de Deslealtad Amical.	1—Negativa.	61.2	1,772	.974
	2—No sabe.	0.4		
	3—Positiva.	38.4		
		100.0 (250)		
X11—Expec- tación de Ca- rencia de Amabilidad Ajena.	1—Negativa	78.7	1,418	.810
	2—No sabe	0.8		
	3—Positiva	20.5		
		100.0 (249)		
(continúa)				

(continuación)				
X12—Número de Amigos Intimos en el Barrio.	1—Ninguno.	36.1	2.373	1.248
	2—1 ó 2.	20.1		
	3—3 ó 4.	14.1		
	4—5 ó más.	29.7		
		100.0 (249)		
X13—Participación Social en Sindicatos Laborales.	1—No es miembro.	82.0	1.208	.471
	2—Es miembro; no ha tenido cargos directivos.	15.2		
	3—Es miembro; ha tenido cargos directivos.	2.8		
		100.0 (250)		
X14—Participación Social en Asociaciones Barriales.	1—No es miembro.	90.8	1.132	.442
	2—Es miembro; no ha tenido cargos directivos.	5.2		
	3—Es miembro; ha tenido cargos directivos.	4.0		
		100.0 (250)		
X15—Educación.	0—Sin educación.	19.6	3.788	3.051
	1—1er grado.	9.6		
	2—2do grado.	10.0		
	3—3er grado.	10.4		
	4—4to grado.	11.2		
	5—5to grado.	10.8		
	6—6to grado.	8.8		
	7—7o grado.	4.0		
	8—8o grado.	9.6		
	9—1er año de bachillerato.	2.4		
	10—2do año de bachillerato.	1.2		
	11—3er año de bachillerato.	1.2		
	12—4to año de bachillerato.	0.8		
	13—1 a 2 años de universidad.	0.4		
	100.0 (250)			
(continúa)				

(continuación)				
X16—Identificación Subjetiva de Clase Social.	1—Clase alta.	1.2	3.036	.446
	2—Clase media.	4.5		
	3—Clase trabajadora.	83.7		
	4—Clase baja.	10.6		
		100.0 (246)		
X17—Identificación Subjetiva de Clase Económica.	1—Gente rica.	0.0	2.976	.498
	2—Gente mediana.	13.6		
	3—Gente pobre.	75.2		
	4—Gente muy pobre.	11.2		
		100.0 (250)		
X18—Edad.	1—Menos de 21 años.	1.2	3.780	1.395
	2—21 a 30 años.	17.6		
	3—31 a 40 años.	28.4		
	4—41 a 50 años.	25.2		
	5—51 a 60 años.	14.4		
	6—61 a 70 años.	8.8		
	7—Más de 70 años.	4.4		
		100.0 (250)		
X19—Enfoque de Culabilidad de la Pobre.	1—Factores personales.	48.1	2.009	.987
	2—Factores objetivos de orden socio-económico.	3.0		
	3—Factores estructurales y de clase.	48.9		
		100.0 (235)		
X20—Tipo de Ocupación.	1—No secundarias.	64.4	1.356	.480
	2—Secundarias.	35.6		
		100.0 (250)		

(Los números entre paréntesis se refieren a frecuencias).

V. REGRESION DEL RADICALISMO IZQUIERDISTA

Acabamos de investigar las hipótesis (3.3) y (3.4). Las correlaciones de enfoque de culpabilidad de la pobreza y de tipo de ocupación (indicador de socialización por ideología de clase) con radicalismo izquierdista son las más fuertes correlaciones descubiertas. Según Marx, esas dos variables son dos factores cruciales que distinguen a una clase definida como un conglomerado de individuos de una clase conciente de sí misma; es en ese último grupo social donde una revolución está en camino. Por tanto, los individuos de la clase socio-económica baja con conciencia propia de clase deberían de expresar una inclinación al radicalismo izquierdista; así es.

Quisiéramos ahora investigar el efecto combinado de las variables X19 y X20 en la variable dependiente. Estudiemos la Tabla D.

Primeramente, observemos que el coeficiente de correlación múltiple de radicalismo izquierdista con enfoque de culpabilidad de la pobreza (X19) y socialización por ideología de clase (X20) viene a ser de .385 ($p < .01$); es decir, 14.8 por ciento de la variación en la variable dependiente se puede explicar por la acción conjunta de las variables X19 y X20. Podemos aceptar las variables X19 y X20 como pronosticadores adecuados de la inclinación al radicalismo izquierdista; aunque claramente eso no quiere decir que estadísticamente hemos probado "causalidad".

En términos generales, los coeficientes estandarizados de regresión indican el efecto relativo de cada una de las variables independientes en la variable dependiente. Incluyendo las variables X19 y X20 en la ecuación de regresión de radicalismo izquierdista, observamos un coeficiente estandarizado de regresión de .251 en enfoque de culpabilidad por la pobreza (X19). Y de .254 en la socialización por ideología de clase (X20); ambos son significativos al nivel de .01. Si hubiéramos incluido también la variable independiente ingreso mensual, el coeficiente estandarizado de regresión asociado con ingreso mensual hubiera sido de .094 —casi insignificante. Por consiguiente, la correlación positiva (r_{13}), significativa al nivel de .01, que descubrimos al examinar la Tabla C, se debe en casi su totalidad a que el ingreso mensual está relacionado positivamente con enfoque de culpabilidad de la pobreza y con socialización por ideología de clase.

Notemos además en la Tabla D que al incluir las otras variables independientes en la ecuación de regresión, los coeficientes estandarizados de regresión asociados con las variables X19 y X20 continúan siendo relativamente fuertes y significativos al nivel de .01.¹ Esto nos demuestra que el efecto respectivo de en-

¹ El orden de inclusión fue determinado de acuerdo con la contribución respectiva de cada

Tabla D
Coeficientes Estandarizados de Regresión de Radicalismo Izquierdista
en Variables Independientes

Variable**	X20	X19	X14	X18	X15	X8
X1	.254*	.251*				
	.224*	.177*	.199*	-.128*	.128*	-.121*
	(.29*)	(.29*)	(.20*)	(-.27*)	(.22*)	(-.14)
	X13	X7	X9	X6	X11	X5
	.107*	-.092	.037	.050	.044	.030
	(.22*)	(-.10)	(.09)	(.08)	(.00)	(-.14)
	X12	X16	X10	X17	X3	R
					[.094]	.385*
	.032	.023	.022	.013	-.012	.523*
	(.12)	(.02)	(-.03)	(-.04)	(.23*)	

(n = 198)

*Significante a nivel de .01 (significancia a nivel de .001 no es indicada).

**Ver cuadro C para identificación de variables.

(Coeficientes de correlación "product-moment" de Pearson).

foque de culpabilidad de la pobreza y socialización izquierdista no puede explicarse aludiendo a la correlación de esas dos variables independientes con otros

variable en explicar la variación en la variable dependiente —de mejor a peor. (La variable X4 no fue incluida ya que se refiere al migrante no al entrevistado en general; la ocupación del entrevistado fue incluida tan sólo por la variable Tipo de Ocupación.)

correlativos de inclinación al radicalismo izquierdista como fue el caso al ingreso mensual. No, las variables X19 y X20 son esencialmente variables independientes; cada una explicando directamente una porción diferente de la variación total en la variable dependiente.

El análisis de regresión que hemos hecho afirma la importancia de los factores enfoque de culpabilidad de la pobreza y socialización por ideología de clase para comprender y pronosticar adecuadamente la inclinación al radicalismo izquierdista. Hay que prestarle atención a Marx en este caso.

VI. RESUMEN Y COMPARACION

Resumiremos los resultados de la investigación de las diferentes hipótesis en forma esquemática. El Cuadro 2 presenta los diferentes factores estudiados; las hipótesis principales, y los indicadores utilizados; la correlación de cada indicador con el radicalismo izquierdista; la dirección de la correlación predicha por la hipótesis; y la conclusión de rechazar o no rechazar la hipótesis. A la vez, hemos incluido algunos de los resultados obtenidos por Portes en su estudio del radicalismo izquierdista en barrios marginados de Chile en 1969.¹ Como dijimos al comienzo de este escrito, nuestro estudio en gran parte replica la investigación de Portes. Deseamos saber si nuestras conclusiones, con respecto a rechazar o no rechazar hipótesis particulares, son corroboradas por las conclusiones de Portes.

CUADRO 2

Examinemos el Cuadro 2. Las únicas hipótesis que no hemos podido rechazar son las relacionadas con educación (3.1), con enfoque de culpabilidad de la pobreza (3.3), y con socialización por ideología de clase (3.4). Las otras hipótesis quedan rechazadas.

Comparando esas conclusiones con las de Portes, vemos que en las áreas comunes de investigación concordamos en las conclusiones con la excepción de la hipótesis relacionada con educación (3.1).

Brevemente, Portes encontró una correlación muy débil entre educación y

¹ En áreas comunes de investigación no todos los indicadores utilizados por Portes fueron usados en nuestro estudio (ver Portes, 1974).

CUADRO 2
Resumen y Comparación de la Investigación

Factor	Hipótesis	Indicador	Correlación con Radicalismo Izquierdista (ver Tabla C)	Dirección de la Correlación Predicha por la Hipótesis	Conclusión ($r = \pm$.17) $p <$.01)	Correlación con Radicalismo Izquierdista (Portes)	Dirección de la Correlación Predicha por la Hipótesis Investigada por Portes (ver Marco Teórico de Portes)	Conclusión (portes) ($r = \pm$.15) $p <$.003)
1. Status socio-económico	A menor status socio-económico, mayor inclinación al radicalismo Izquierdista (1.1)	1. Ocupación Principal	.14	Negativa	Rechazar	.00	Negativa	Rechazar
		2. Ingreso Mensual	.20*	Negativa		-.05	Negativa	
2. Migración	El migrante tiende más al radicalismo Izquierdista que el nacido en la ciudad (1.2)	1. Status de Migrante	.09 (V de Cramer)	(Robusta)	Rechazar	.11	Positiva	Rechazar

(continúa)

(continuación)							
	A más tiempo de estancia en la ciudad por el migrante, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (1.3)	1.Tiempo de Estancia en la Ciudad por el Migrante	.11	Positiva	Rechazar	---	---
3.Status Laboral	El individuo desempleado tiende más al radicalismo izquierdista que el individuo con empleo (1.4)	1.Status de Desempleado	-.13	Positiva	Rechazar	---	---
4.Carencia Subjetiva de Poder Social	A mayor carencia subjetiva de poder social, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (2.1)	1.Carencia Subjetiva de Poder sobre las Decisiones del Gobierno	.12	Positiva	Rechazar	---	---
		2.Carencia Subjetiva de Poder sobre la Economía Nacional	-.08	Positiva	---	---	---

(continúa)

(continuación)							
3.Carencia Subjetiva de Poder sobre la Elite de Poder	-.15	Positiva	-----	-----			
4.Carencia Subjetiva de Poder sobre la Movilidad Ascendente	.09	Positiva	-----	-----			
5.Aislamiento social subjetivo	A mayor aislamiento social subjetivo, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (2.2)	1.Expectación de Deslealtad Amical	-.02	Positiva	Rechazar	-----	-----
		2.Expectación de Carencia de Amabilidad Ajena	.01	Positiva		-----	-----
6.Aislamiento social objetivo	A mayor aislamiento social objetivo, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (2.3)	1. Número de Amigos Intimos en el Barrio	.11	Negativa	Rechazar	.01	Negativa Rechazar
		2.Participación Social en Sindicatos Laborales	.22*	Negativa		.04	Negativa

(continúa)

(continuación)								
		3.Participación Social en Asociaciones Barriales	.21*	Negativa		.12	Negativa	
7.Educación,	A mayor educación, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (3.1)	1. Años de Educación	.23*	Positiva	No Rechazar	-.01	Negativa (menor educación, mayor radicalismo)	Rechazar
8.Correcta Identificación Subjetiva de Clase Socioeconómica	Mientras más correcta la identificación subjetiva de clase socioeconómica, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (3.2)	1.Identificación Subjetiva de Clase Social	.05	Positiva	Rechazar	.12 (índice compuesto de indicadores (1) y (2))	Positiva	Rechazar
		2.Identificación Subjetiva de Clase Económica	-.02	Positiva				
		3.Cristalización del Status: a) Edad:	-.25	Positiva			-.17*	Positiva

(continúa)

(continuación)								
9. Enfoque de culpabilidad de la pobreza	A mayor enfoque de culpabilidad de la pobreza por factores estructurales y de clase, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (3.3)	1. Culpabilidad Estructural y de Clase	.28*	Positiva	No Rechazar	.27* (índice de culpabilidad estructural por frustraciones personales)	Positiva	No Rechazar
10. Socialización por ideología de Clase	A mayor socialización por ideología de clase, mayor inclinación al radicalismo izquierdista (3.4)	1. Tipo de Ocupación Secundaria	.27*	Positiva	No Rechazar	.17*	Positiva	No Rechazar

*Significante a nivel de .01 (significancia a nivel de .001 no es indicada).

radicalismo izquierdista (-.01). Pero el análisis tabular vislumbró una relación curvilínea. Los menos educados tienen las proporciones menores de individuos con radicalismo izquierdista positivo. Los grupos educacionales intermedios expresan una proporción mayor de radicalismo izquierdista positivo. Finalmente, la proporción con radicalismo izquierdista positivo decrece una vez más en el grupo más educado (Portes, 1970 b). De modo que la educación está asociada en forma curvilínea con el radicalismo izquierdista positivo en Chile. Nuestro estudio reve-

la un esbozo de curvilinealidad en la República Dominicana, ya que aunque la proporción de individuos con radicalismo izquierdista positivo aumenta progresivamente a más educación, al examinar la proporción con radicalismo izquierdista positivo en el grupo más educado percibimos un decremento. Aun así, el porcentaje de individuos con radicalismo izquierdista positivo en ese último grupo (20 por ciento) es mayor que el promedio total (16.3 por ciento).

Todo eso nos lleva a dos conclusiones. En primer lugar, no obstante la insinuación de curvilinealidad en la Tabla 15, la evidencia no es lo suficientemente fuerte para hacernos rechazar la hipótesis (3.1). En segundo lugar, los resultados de Portes no corroboran la hipótesis (3.1). Pero esos resultados son explicables por el Marco Teórico que fundamenta la hipótesis (3.1). A saber, si un requisito para formar la conciencia propia de clase consiste en la capacidad de elaborar un sistema de ideas, y la educación es la condición *sine qua non* para tal reflexión, aquellos individuos desprovistos de educación o con baja educación se verán impedidos de formular un sistema de ideas. Con más educación, nace la capacidad de elaboración de un sistema de ideas. Sugerimos, entonces, que una vez que ese potencial de pensamiento ideológico existe, una mayor educación no incrementará la conciencia propia de clase y por lo tanto no incrementará la inclinación al radicalismo izquierdista. El hecho de que el grupo con más educación experimente un decremento, no una nivelación en radicalismo izquierdista positivo, tal vez se deba no a una disminución en la capacidad de reflexión política, sino, como opina Soares¹ (1965), a una mayor identificación subjetiva con individuos de clase socio-económicas más altas y supuestamente menos radicales. Este raciocinio merece examinarse a un nivel empírico. Esa sería, sin embargo, la labor de un estudio subsecuente al actual.

Recapitulando, recordemos que las hipótesis generales de frustración y alienación postuladas para explicar el radicalismo izquierdista fueron rechazadas. La hipótesis general de conocimiento fue apoyada por las hipótesis que definían la relación de conciencia propia de clase y radicalismo izquierdista. Tres de los cuatro factores teóricos del concepto conciencia propia de clase, a saber, (1) la capacidad de formular un sistema de ideas (investigado a través de la hipótesis -3.1), (2) una percepción de que la pobreza es principalmente el resultado de factores estructurales y de clase (investigado a través de la hipótesis -3.3), y (3) la interiorización de intereses comunes (investigado a través de la hipótesis -3.4) recibieron apoyo de los resultados de este estudio. El cuarto factor constitutivo de conciencia propia de clase que investigamos —una percepción correcta de la posición socio-económica ocupada en la jerarquía estructural de clases— (investigado por la hipótesis -3.2) no recibió apoyo.

Cuando discutimos los resultados concernientes a la hipótesis (3.2), agüñamos que teóricamente una correcta percepción de clase pudiera tener una asocia-

ción indirecta con radicalismo izquierdista haciendo las veces de factor facilitador de concientización de clase en aquellos individuos expuestos a un proceso de socialización por ideología de clase. Este argumento también merece ser investigado empíricamente; lo relegamos a un futuro estudio.

Finalmente, quisiera recalcar que nuestro estudio no ha sido el único que ha rechazado frustración y alienación como correlativos de radicalismo izquierdista (ver Nelson, 1969; McPhail, 1971; Korpi, 1971; Muller, 1972; Portes, 1974). Diferentes niveles de frustración o alienación en individuos no conllevan directamente una mayor o menor inclinación al radicalismo izquierdista. Es de notar, no obstante, que Portes, en su estudio del radicalismo izquierdista en Chile, utilizando un modelo causal descubrió que la frustración subjetiva actúa indirectamente en la predicción del radicalismo izquierdista (Portes, 1974). Según Portes, la frustración subjetiva es la variable mediadora entre nivel socio-económico (indicado principalmente por ingreso) y factores cognitivos, tales como "enfoque de culpabilidad". En un próximo estudio trataremos de formular un modelo causal del radicalismo izquierdista basándonos en los datos obtenidos en la República Dominicana.

VII. CONCLUSION

En la introducción a este estudio hicimos mención de la apasionada y antagónica valorización a que miembros de la élite de poder y de guerrillas revolucionarias someten al radicalismo izquierdista. Este estudio no enjuicia el fenómeno social del radicalismo izquierdista; ese no ha sido nuestro objetivo. Nuestro objetivo consistió en llevar a cabo un estudio exploratorio serio del radicalismo izquierdista. De ese modo, hemos descubierto que factores de los comúnmente asociados con radicalismo izquierdista pueden denominarse correlativos de este fenómeno social.

La conciencia propia de clase resultó ser el concepto teórico crucial en la predicción del radicalismo izquierdista. Eso no quiere decir necesariamente que a mayor conciencia propia de clase, sea mayor la inclinación al radicalismo izquierdista, e igualmente que al darse una masa crítica de individuos radicalizados, sea mayor la probabilidad de una revolución. Esta extrapolación es simplista, puesto que no toma en cuenta la presencia o ausencia de factores sociales catalizadores de la relación entre actitudes y cambios estructurales (ver Portes, 1971 b). Por lo tanto, este estudio no exploró la probabilidad de una revolución en la República Dominicana; exploró tan sólo el fenómeno social de radicalismo izquierdista.

Por último, quisiéramos decir que esta investigación no agota el tema. Un

estudio sociológico de mayor refinamiento metodológico es necesario para una mejor comprensión "causal" del radicalismo izquierdista. Y, como este fenómeno social abarca actitudes fundamentales del ser humano, no es suficiente estudiarlo sociológicamente; el radicalismo izquierdista merece una evaluación ética. En estudios posteriores abordaremos ambos proyectos.

REFERENCIAS

Allardt, E.

- 1964 "A theory on solidarity and legitimacy conflicts". Pp. 78-96 en E. Allardt y Y. Littunen (eds.), *Cleavages, Ideologies and Party Systems*. Helsinki: Transactions of the Westermarck Society, Vol. X.

Blalock, Hubert M.

- 1972 *Social Statistics*. New York: McGraw-Hill.

Bohrstedt, George W.

- 1969 "Quick method for determining the reliability and validity of multiple-item scales". *American Sociological Review* 34: 542-548.

Dahrendorf, Ralf

- 1965 *Class and Class Conflict in Industrial Society*. Stanford: Stanford University Press.

de Arango, Fernando

- 1968 "Sindicalismo dominicano". *Estudios Sociales* 3: 141-156.

de la Cruz, Carlos E.

- 1976 "Sindicatos azucareros y su percepción por los obreros: estudio exploratorio de cuatro ingenios dominicanos". *Estudios Sociales* 35: 143-167.

Germani, Gino

- 1966 "Social and political consequences of mobility" Pp. 364-394 en N.J. Smelser y Seymour M. Lipset (eds.), *Social Structure and Mobility in Economic Development*. Chicago: Aldine.

Goldrich, Daniel

- 1965 "Toward the comparative study of politicization in Latin America". Pp. 361-378 en D. Heath y R. Adams (eds.), *Contemporary Cultures and Societies in Latin America*. New York: Random House.

Hoffer, Eric

- 1966 *The True Believer*. New York: Harper and Row.

Kornhauser, Williams
1960 *The Politics of Mass Society*. New York: The Free Press.

Korpi, Walter
1971 "Working class communism in Western Europe". *American Sociological Review* 36: 971-984.

Lipset, Seymour M.
1963 *Political Man*. Garden City: Anchor Books.

Marx Karl
1964 *Selected Writings in Sociology and Social Philosophy*, nueva traducción por T.B. Bottomore. London: MacGraw-Hill.

Marx, Karl y Friedrich Engels
1966 *Manifiesto of the Communist Party*. New York: International Publishers.

McPahall, Clark
1971 "Civil disorder participation: critical examination of recent research". *American Sociological Review* 36: 1058-1073.

Miller, Delbert C.
1970 *Handbook of Research Design and Social Measurement*. New York: David McKay.

Mills, C. Wright
1970 "The structure of power in American society". Pp. 83-91 en S.E. Deutsch y J. Howard (eds.), *Radical Perspectives in Sociology*. New York: Harper & Row.

Muller, Eduard N.
1972 "A test of a partial theory of potential political violence". *American Political Science Review* 66: 929.

Nelson, Joan M.
1969 *Migrants, Urban Poverty, and Instability in Developing Nations*. Cambridge: Harvard University Center for International Affairs.

Nie, Norman H. et al.
1975 *Statistical Package for the Social Sciences*. New York: MacGraw-Hill.

Portes, Alejandro
1970a "Leftist radicalism in Chile". *Comparative Politics* (enero): 251-274.
1970b *Radicalism in the Slum: A Study of Political Attitudes in Chilean Lower-Class Settlements*. Tesis doctoral no publicada. The University of Wisconsin, Madison.
1971a "Political primitivism, differential socialization and lower-class leftist radicalism". *American Sociological Review* 36: 820-835.
1971b "On the logic of post-factum explanations: the hypothesis of lower class frustration as the cause of leftist radicalism". *Social Forces* 50: 26-44.

- 1971c "On the interpretation of class consciousness". *American Journal of Sociology* 77: 228-244.
- 1974 "A model for the prediction of leftist radicalism". *Journal of Political and Military Sociology* 2: 33-56.
- Rummel, R.J.
1970 *Applied Factor Analysis*. Evanston: Northwestern University Press.
- Seeman, M.
1972 "Alienation and engagement". Pp. 441-466 en A. Campbell y P.E. Converse (eds), *The Human Meaning of Social Change*. New York: Russell Sage.
- Selltiz, Claire et al.
1967 *Research Methods in Social Relations*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Smith, Thomas S.
1969 "Structural crystallization, status inconsistency, and political partisanship". *American Sociological Review* 34: 907:921.
- Soares, Glaucio Ary
1965 "Desarrollo económico y radicalismo político". Pp. 516-559 en J.A. Kahl (ed.), *La Industrialización en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Stouffer, Samuel et al.
1950 *The American Soldier*. Princeton: Princeton University Press.
- Toch, Hans
1965 *The Social Psychology of Social Movements*. Indianapolis: Bobbs-merrill.
- Ward, Barbara
1964 "The uses of prosperity". *Saturday Review* (agosto): 191-192.
- Weber, Max
1958 "Class, status, and party" Pp. 180-195 en H.H. Gerth y C. W.Mills (eds.), *From Max Weber: Essays in Sociology*. New York: Oxford University Press.
- Zeitlin, Maurice
1968 "The social determinants of political democracy in Chile". Pp. 264-288 en J Petras y M. Zeitlin (eds.), *Latin America, Reform or Revolution?* Greenwich: Fawcett.